

# APSI EXTRA

3 de septiembre, 1987

\$200

DOCUMENTO HISTORICO  
DEL GENERAL IBAÑEZ A LA UNIDAD POPULAR

# ALLENDE



CANDIDATO EN CAMPAÑA

## APSI EXTRA

3 de septiembre de 1987

**Director y Representante Legal**  
Marcelo Contreras**Director Adjunto**  
Sergio Marras**Editor General**  
Andrés Braithwaite**Edición y redacción de este número especial**  
Francisco Mouat**Editor Nacional**  
Nibaldo Fabrizio Mosciatti**Editor Economía**  
Pedro Lira**Editora Internacional**  
Pilar Bascuñán**Editor Magazine**  
Francisco Mouat**Editora Cultura**  
Claudia Donoso**Redactores**  
Mónica Blanco, Paz Egaña, Elena Gaete, Marcelo Castillo, Currutaco (Rodrigo Pinto), Guillo (Guillermo Bastías), Rodrigo Moulian, René Naranjo, Juan Andrés Piña, Erick Pohlhammer, Jaime Valdivieso Vodanovic**Colaboradores**  
Irene Bronfman, Alfonso Calderón, María Eliana Bastías, Rodrigo Moulian, René Naranjo, Juan Andrés Piña, Erick Pohlhammer, Jaime Valdivieso**Fotografía**  
Inés Paulino, Alvaro Hoppe**Documentación**  
Eugenio Toledo**Diseño Gráfico**  
Vesna Sekulovic  
Carlos Altamirano**Servicios Internacionales**  
Brecha, El País, El Periodista, Inter Press Service, Le Monde, Le Nouvel Observateur, Rinascita, South, Tempo, y una red de corresponsales**Consejo Editorial**  
Nemesio Antúnez, Soledad Bianchi, Sergio Bitar, Carmen Castillo, Jaime Cataldo, Enrique Correa, Germán Correa, Ariel Dorfman, Mariano Fernández A., Angel Flisfisch, Armando Jaramillo, Miguel Lawner, Luis Maira, Germán Molina, Jorge Molina, Herardo Muñoz, Ricardo Núñez, Anibal Palma, Adriana Santa Cruz, Rodolfo Seguel, Nissim Sharim, Enrique Silva Cimma, Juan Gabriel Valdés, Sergio Vuskovic**Gerente**  
Fernando Villagrán**Secretaría Ejecutiva**  
Paulina Taibo Grossi**Publicidad**  
Gerente de Ventas: Ximena Tormo  
Ejecutivos de Cuentas: Mónica Cid, Elizabeth Pape**Suscripciones y Distribución**  
Carlos Ruiz**Redacción y Administración**  
Alberto Reyes 032  
Providencia  
Fonoc: 775643 - 775450**Casilla 9896**  
Correo Central  
Santiago de Chile**Impresión**  
Alfabetá Impresores, que sólo actúa como impresor.

# Allende, el candidato en campaña

**R**evisar la historia política de las dos últimas décadas de vida democrática en Chile es un trabajo relevante, sobre todo si esa revisión se hace con el pesado y presente lastre de catorce años de gobierno militar.

Salvador Allende, el candidato, el abanderado de la izquierda, del FRAP, de la victoriosa Unidad Popular, es el hilo conductor de este documento histórico que APSI entrega a sus lectores en septiembre de 1987, treintaicinco años después que Allende culminó su primera campaña presidencial, la del 52, cuando una abrumadora mayoría otorgó su voto al ex general Carlos Ibáñez del Campo.

Salvador Allende persistió en su intento: compitió, perdió y ganó en grandes contiendas democráticas. En 1958 peleó voto a voto la presidencia con Jorge Alessandri. Fue derrotado ampliamente en 1964 por el demócratacristiano Eduardo Frei, que esa vez contó con el apoyo de la derecha. Y venció, finalmente, en 1970 a Jorge Alessandri y Rado-miro Tomić en el cuadro electoral de los tres tercios, tan cuestionado hoy por los analistas políticos.

A través de las campañas presidenciales de 1952 a 1970 se perfila Salvador Allende como un líder político de gran carácter y creciente carisma. Pero, más allá del personaje, acaso la gran lección que deja esta revisión histórica es el profundo significado que tuvo para Chile la ampliación del sistema democrático, un sistema que a través de esos momentos históricos efervescentes que eran las campañas presidenciales, deja al trasluz sus virtudes y también los vacíos e insuficiencias que contribuyeron a su destrucción con la llegada del régimen militar.

La defensa de los proyectos históricos que se ofrecían al país y de las ideas políticas que sustentaban las candidaturas se hacía con pasión, a veces con poca tolerancia, no siempre con las mejores armas del debate abierto, pero sí con reglas del juego aceptadas por la gran mayoría y garantizadas por un sistema constitucional en progresiva evolución. El reconocimiento al que obtenía el triunfo en las urnas era un acto de sentido común, aunque no siempre aceptado de buena gana por quienes gestaron la tentación de acabar con un sistema que amenazaba sus posiciones de poder.

El significado de estas contiendas electorales, observado en las cuatro campañas de Salvador Allende, ilustra también la importancia de reconocer la voluntad popular en el desarrollo del Chile democrático. Esta voluntad constituía, de hecho, una norma reguladora de la convivencia nacional.

Hoy, en plena vigencia de un régimen dictatorial, y cuando la mayoría de los sectores políticos plantea la reivindicación de elecciones libres y democráticas, es más importante que nunca volver la vista a esas grandes jornadas que tensionaban al país de norte a sur, de cordillera a mar, para, finalmente, un día 5 de septiembre cada seis años amanecer con un nuevo presidente de la República elegido por el pueblo en elecciones libres y democráticas.

A través de Salvador Allende, el candidato, recuperamos una parte de nuestra historia, una historia indispensable para entender el presente y poder encarar con sabiduría los sueños y desafíos del futuro. \*



# 1952

## De la debacle radical al general de las escobas



*Gabriel González Videla, como casi todos los presidentes que la historia ha visto desfilar frente a sus narices, era un hombre obsesivo: solía coronar su fachada con una contundente dosis de gomina, solía hablar de la inminencia de una tercera guerra mundial. En sus últimos años de gobierno, solía decir Gabito que al comunismo había que perseguirlo y proscribirlo por ley, solía pensar que un correligionario suyo, un radical, tendría que sucederlo en el ejercicio del poder.*

*A pesar de que la tercera guerra se quedó siempre en la víspera, la gomina no lo abandonó jamás, ni siquiera cuando en julio de 1948 ilegalizó al Partido Comunista.*

*La última de sus obsesiones, la del continuismo radical, se malbarató un año antes de las elecciones, apenas escuchó González Videla el motor en marcha de las campañas presidenciales con vistas a ocupar La Moneda en noviembre de 1952: el radicalismo estaba en notoria decadencia.*

*El sello político impuesto por Pedro Aguirre Cerda se había desdibujado totalmente. Más aún: muchos chilenos con derecho a voto (entre los que se contaban, por primera vez, las mujeres) sentían escasa confianza hacia la acción de los partidos políticos, y creían que el país necesitaba de un hombre "fuerte e independiente" que detuviera la inflación y garantizara mejores condiciones de vida, aunque esa fuerza y esa independencia no estuvieran precedidas de un discurso ideológico coherente y bien cimentado.*

*A los ruedos saltaron cuatro candidatos: la derecha postuló al liberal Arturo Matte; el general Carlos Ibáñez del Campo, avalado por los agrario laboristas y los socialistas populares, apareció como el abanderado de los independientes y de las masas que anhelaban "orden, pan, moralidad y trabajo"; Salvador Allende representaba al Frente del Pueblo, coalición de socialistas y comunistas; y Pedro Alfonso, radical, era el hombre del continuismo.*

**E**l 23 de agosto de 1951, en medio de refriegas electoralistas y de una encendida oposición a González Videla por parte de los trabajadores, se realizó en Santiago una "marcha del hambre" que culminó con los acalorados discursos de Edgardo Maas, socialista popular y presidente de la Federación de Empleados Bancarios, y de Domiciano Soto, comunista y secretario general de la Confederación de Trabajadores de Chile.

Horas después, en la madrugada del viernes 24, individuos que dijeron ser de Investigaciones llegaron hasta las casas de Maas y Soto y se los llevaron pistola en mano sin rumbo conocido.

Ese mismo día, todas las dependencias públicas donde podían estar los detenidos negaron tenerlos, y el pánico y la conmoción apuntaron sus dardos al gobierno de *Gabito*. Los gremios de empleados y obreros decretaron un paro a partir del 28 de agosto.

Tito Mundt evoca el complot en *Las banderas olvidadas*:

—El grupo que decidió raptar a Maas y Soto para hacer estallar la caldera estaba formado por Juan Diego Dávila y Carlos Fellenberg, ex militantes del ACHA y fervorosos partidarios de Ibáñez, Adolfo Moreno y Octavio O'Kingston. Rápidamente, en un auto que le había prestado el agrario laborista y ex nazi Guillermo Izquierdo a Dávila, partieron a una cabaña que había en una mina que pertenecía a Federico Giemza, también ibaísta, en Colliguay (...).

Allí se trató con toda clase de deferencias a los "raptados". Lo notable es que Domiciano Soto, comunista antes que nada y anti-gabrielista mil por mil, entendió una vez que se le explicó el motivo del rapto que se trataba de echar abajo a González Videla, y estuvo de acuerdo. Maas sabía de antemano el plan urdido (...).

Mientras el país ardía por las cuatro puntas, los "raptados" se dedicaban apaciblemente a jugar a la rayuela y a dormir la siesta (...).

El clima nacional se puso de tal manera que Chile vivió horas prerrevolucionarias. Se suponía que el temido fantasma del general Ibáñez marchaba detrás del rapto y que el golpe de estado estaba a punto de estallar. Los motes

en la calle decían: "Los queremos vivos", "Hacemos responsable a González Videla de la vida de nuestros compañeros".

El lunes 27, en la mañana, Maas y Soto fueron encontrados por carabineros y la curiosa intencionalidad golpista se frustró. Un proceso judicial determinó la responsabilidad de Maas, absolvió a Soto, y condenó a cinco años de prisión a Izquierdo, pena que le fue conmutada por una relegación.

Ibáñez, por cierto, dijo no saber nada del asunto y concentró la mirada en la campaña que recién comenzaba.

### CHAMPAN FRANCES Y CAVIAR RUSO

Para Salvador Allende, su primera postulación a la presidencia de la república exigía el esbozo de un programa de gobierno, a la vez que era un buen entrenamiento para futuras contiendas, acaso más reñidas. Allende sabía que en esta oportunidad llegaría en último lugar, que el grueso de quienes podían votarlo a él estaban con Ibáñez, que mientras siguiera vigente la ley maldita y no se creara una cédula electoral única para impedir el cohecho, la izquierda como tal no tenía ninguna posibilidad de alcanzar el poder.

A sus amigos comentó:

—Soy buen candidato. Me faltarán votos, pero me sobraré candidato.



González Videla: el líder de la debacle

El 13 de enero de 1952, en Valparaíso, organizó un mitin y dibujó los trazos gruesos del Frente del Pueblo (FP): "Somos un movimiento de liberación nacional, antiimperialista, antioligárquico, con una meta que no termina en septiembre. Estamos protagonizando una gesta emancipadora por el pan y la libertad, por el trabajo y la salud, por la reforma agraria y la industrialización del país, por la paz, la democracia y la independencia nacional. El Frente del Pueblo lucha por la derogación inmediata de la ley maldita, para que se ponga término al estado policial que mantiene en las cárceles y en los sitios de relegación a numerosos patriotas que han luchado por los intereses de



Carlos Ibáñez: arrasó en las urnas en medio de la algarabía popular, la misma algarabía que lo derrocó en 1931



Chile. Este gobierno radical agniza ante el desprecio de la ciudadanía. Bajo el amparo de este gobierno se han cometido fraudes, desfalcos, negociados escandalosos y envenenamiento colectivo del pueblo".

Con ligeras variaciones, este discurso de Allende se repitió a lo largo y ancho de todo el país durante su campaña. Los slogans eran: "En el frente de los pobres no hay ningún ladrón de cobre", "Por la paz y la cultura, libertad para Neruda".

Las apuestas comenzaban a figurar en la prensa. Guillermo del Pedregal, ibañista, desafió al liberal Gregorio Amunátegui: por cada voto de diferencia entre Ibáñez y Matte, el perdedor deberá abonar 25 pesos. El envite quedó debidamente protocolizado ante un corredor de la Bolsa de Comercio. Más modestos, el jefe de la campaña de Ibáñez, Arturo Olavarría Bravo, y Sergio Vergara, mattista y gerente del Banco Sudamericano, apostaron una comida ("hasta con champán francés y caviar ruso") para el ganador, el que tendrá derecho a invitar a veinte amigos.

El 21 de mayo, Gabriel González Videla llegó al edificio del

Congreso y leyó su último mensaje presidencial. Sólo concurren 64 parlamentarios. Los restantes 128 congresistas se quedaron en sus casas, evocaron el combate naval de Iquique o bien salieron de paseo. Pedro Alfonso fue el único candidato que escuchó a *Gabito*. Allende comentó su inasistencia: "Una cosa son las palabras y otra son los hechos. Los hechos nos demuestran que el gobierno de González Videla deja al país en ruinas, con más hambre, con menos libertad, con más miseria y con menos independencia. Con centenares de ciudadanos encarcelados, relegados y perseguidos; con un pacto de guerra firmado; con un acuerdo sobre el cobre que es lesivo para el interés nacional".

### BARBAS EN REMOJO

A la hora de celebrar su cumpleaños, Allende se vino del norte a la capital. Cumplía 44 años. Manuel Matus le mandó un caballo de madera con esta nota: "El mejor amigo del hombre es el caballo (Ibáñez)". Manuel Mandujano envió botella de champán y tarjeta: "Salvador Allende no es ambicioso. Habiendo tenido

tanto tiempo para cumplir los 50 años, afirma, modesto, que sólo tiene 44". Alfredo, su hermano, le regaló un equipo para afeitarse con dedicatoria: "Para que vayas poniendo las barbas en remojo".

Pocos días después, durante un almuerzo, mientras se discutían las posibilidades de los cuatro candidatos, Allende se sintió interpelado y habló en voz alta:

—Muy bien, conforme. En esta elección habrá dos derrotados seguros: Alfonso y yo. Pero con una diferencia. Yo no triunfo el 4 de septiembre, pero el porvenir queda abierto para el Frente del Pueblo. En cambio, con la derrota de Alfonso vendrá la quiebra del radicalismo, el que, con su actual política, no tiene porvenir, no tiene historia.

Ibáñez no perdía el tiempo y se reunía con medio mundo. Un grupo de 400 comensales (escritores, músicos, profesionales) le ofreció una comida al general en el *Savoy*. Hablaron Arturo Merino, Alberto Cumming y el hermano ibañista de González Videla. Inés Bordes cantó *El piropo* y Rayen Quítral interpretó *Al pie de mi guitarra*. Lucila Durán declamó poesía. El eximio boxeador Arturo Godoy, retador dos veces del



Allende, el día de las elecciones, en la llamada "Casa del Pueblo"

afamado Joe Louis, también quiso hacer su gracia y hablar en nombre de los intelectuales "cultores de la defensa propia". No lo dejaron: "Con exquisitas razones se le rogó que no lo hiciera, porque podrían querer imitarlo otros pensadores como él".

La candidatura de Matte no le perdía pisada a Ibáñez. Viajaba a provincias y aseguraba que los empleados no serían removidos de sus cargos, "salvo los incapaces y los deshonestos". El presbítero Aguayo, presidente del colegio de párrocos de Santiago, también hinchaba por Matte: convocó a una reunión a todos sus representados y en módica improvisación les indicó que el mejor candidato para los católicos era el liberal Arturo Matte. Francisco Vives, cura de Santa Ana, lo refutó: "Un colegio de párrocos, parte de la iglesia y guía de los feligreses de la capital, no puede tomar parte en una cuestión de política electoral". El asunto se dispuso sólo cuando las posiciones encontradas decidieron formar una comisión e ir a conversar con el cardenal José María Caro sobre política. Caro los escuchó y —según *Erquilla*— les dijo: "El señor Arturo Matte es buena persona, pero no es católico. El señor Pedro Alfonso es buena persona, pero no es católico, y la mayoría de los radicales forman en las sectas masónicas. El señor Carlos Ibáñez es muy buena persona. La iglesia recibió amplias garantías durante su gobierno, pero no es católico y durante su juventud perteneció a la masonería. Del señor Salvador Allende, mejor no hablar. Es masón de fila y está apoyado por el comunismo. En estas condiciones, la iglesia no tiene candidato y al católico le es igualmente lícito votar por cualquiera de los tres primeros".

## ALMA NEGRA

Las baterías de la confrontación se cargaron a comienzos de julio, cuando el Congreso ratificó un pacto militar entre Chile y Estados Unidos propiciado por el gobierno radical. Alfonsistas y matistas le dieron el visto bueno sin reparos, en tanto Ibáñez y Allende lo cuestionaron con ácidas intervenciones. El edificio del parlamento fue cercado por policías



para contener a ibañistas y allendistas. El ministerio del interior dio orden "de proceder sin misericordia contra los exaltados que intenten romper los cordones policiales".

Durante los alegatos, Manuel Muñoz, presidente del Partido Conservador, dijo que Salvador Allende no tenía autoridad moral para atacar el pacto, y dio a entender que el candidato del Frente del Pueblo sólo obedecía órdenes del PC. Allende hirvió de rabia: "Sólo una persona artera, falaz e irresponsable puede lanzar tamaña acusación".

Muñoz Cornejo: "Hablo en virtud de dos derechos; los que me dan mi fuero de senador de la República y el reglamento del Senado".

Allende: "Pero el reglamen-

to no le da derecho para tener el alma negra".

El senador falangista Eduardo Frei pidió la palabra: "Sólo protesto, señor presidente, porque en el diario *Democracia* (comunista) se nos llama antipatriotas a los partidarios del pacto. Jamás se me pasaría por la mente considerar al honorable señor Allende antipatriota porque rechaza el convenio. Con el mismo derecho, pido a los que deseamos su vigencia se considere que sólo nos guía el alto interés nacional".

*El Mercurio* editorializa en contra del comunismo:

—Los grupos democráticos pueden tener diferencia de doctrinas económicas o de postulados políticos; lo inaceptable es que, por avideces electorales, estén dejan-



do cancha ilimitada a la propaganda y a la provocación comunistas. Veamos lo que pasa en países americanos donde no se midió el inmenso peligro de la desorganización política. Algunos de ellos viven oscuros períodos dictatoriales, precursores, posiblemente, de un franco comunismo. ¿Vamos a dejar que sobrevengan para esta patria —isla de libertades y de dignidad cívica— males semejantes? Hora es que ya los candidatos y los dirigentes se den cuenta cabal de que la elección que se realizará el 4 de septiembre no es un hecho aislado, circunscrito a sus fronteras. Aunque en la apariencia sea absurdo, nuestra elección es relativamente de mayor trascendencia que la justa presidencial en Estados Unidos.

Raúl Fuica, miembro del comité organizador de la campaña de Allende, inspector de reeducación de la Casa de Menores, cae baleado en las proximidades del Congreso mientras se discute el pacto militar con los norteamericanos. Agónico, dice a *Ercilla*: "Fue un carabinero gordo y con bigotes el que me disparó. Yo venía al centro a hacer diligencias particulares, pero el tranvía se detuvo por el alboroto callejero. Me bajé para ver lo que ocurría. Un carabinero, cuya cara tengo grabada, me tomó del vestón y me dispa-

ró casi a quemarropa". Muere dos días después.

### GODOY OFRECE COMBOS

Arturo Matte está harto de que en cada gira lo aborden damas católicas y le pregunten: "Don Arturo, ¿ya oyó misa?". Alfonso declara amar a los ingleses, su puntualidad, la honradez, el rígido sentido del deber y del sacrificio. Nostálgico, asevera que los pueblos latinos "están verdes para ese tipo de proyecto social y político". No tiene ninguna duda: "El triunfo lo guardo en el bolsillo". Ibáñez recorre el país en camioneta y promete —escoba en mano— barrer con la inmoralidad. El boxeador Arturo Godoy lo ayuda desde Santiago: apenas vio a un grupo de mattistas pegando propaganda en la esquina de Alameda y Morandé, se acercó a ellos y les ofreció combos a diestra y siniestra. Como nadie aceptó el reto y todos arrancaron desparovidos, Godoy cogió los afiches abandonados y procedió, con risa extraña, a quemarlos en plena vía pública.

Allende no perdió la calma. Viajó al norte y al sur y proclamó en sus discursos la autonomía de su proyecto: "Estamos contra la derecha y su candidato, porque ellos representan el feudalismo, el vasallaje económico, el ham-

bre, la miseria y la explotación. Estamos contra el candidato de gobierno, porque representa estos años de ignominia, estos años sin libertad. Estamos contra el general Ibáñez, porque el pueblo no acepta la asonada fascista, con caudillos de opereta, con generales sin batallas, que levantan como único programa una escoba. Los problemas de Chile son más profundos y ante la escoba del general levantamos el arado, el yunque y la fragua donde se ha fundido el porvenir venturoso de Chile".

Mientras Matte le habla a miles de féminas en el Teatro Caupolicán, los ibañistas se encargan de desinflar los neumáticos a los autos apostados en las cercanías del recinto del catch-as-catch-can y el circo *Las Águilas Humanas*. Alfonso recorre el norte grande y un correligionario de Chañaral, amante de los giros elegantes y la excelencia del lenguaje, le brinda la bienvenida:

—No descansaremos hasta llevar a Pedro Enrique Alfonsos hasta el sepelio de los presidentes de Chile. Juramos por esa bandera que blasfema desde lo alto de ese mástil y soplada por los vientos araucanados del norte.

Mattistas y alfonsistas prestigian a Ibáñez, evocan su pasado de dictador y la alegría del pueblo cuando a patadas lo saca-

## El regreso de Neruda: una campaña y algunas cuentas pendientes

Suena exagerado, pero lo cierto es que una buena porción de chilenos esperaba el regreso al país del poeta Pablo Neruda. Sus amigos y familiares no lo veían hacía cuatro años. Los allendistas estimaban que su presencia en Chile era un estímulo a la campaña y una confrontación en vivo y en directo a la ley maldita que lo había desterrado. Para qué decir lo que sentían sus compañeros los comunistas. Los partidarios de Arturo Matte y Pedro Alfonso aplaudían su retorno por un fenómeno de aritmética elemental: cada voto a favor de Allende era uno menos para Ibáñez. Los independientes del tráfigo político, que los hay, opinaban que Neruda,



bueno, Neruda era poeta y no había razón para que se le impidiera vivir en Chile. Y el director de Investigaciones, el más nervioso con el regreso, experimentaba una íntima y acechante obsesión justiciera: "Este caballero tiene cuentas pendientes con la justicia y lo tomaré preso apenas pise tierra chilena".

Se hizo de rogar Neruda antes de volver efectivamente a su país. Más de una vez se esperó en vano al vate en el aeropuerto de Cerrillos. Finalmente, en los primeros días de agosto de 1952 bajó las escalinatas de un avión y la gente que lo fue a recibir cantó el himno nacional. El jefe de Investigaciones no asomó por ningún

ron del trono en 1931. Mattistas y alfonsistas esperan ansiosos la llegada de Pablo Neruda desde Europa: todo lo que sea quitarle votos a Ibáñez para dárselos a Allende les viene bien. Ibáñez adquiere los servicios de un empresario perfecto: un camión oruga que a su paso deja grabado como huella el nombre del candidato; publicidad antes rechazada por Alfonso y Matte por excesivamente onerosa.

La cercanía de los comicios crispa más aún la contienda. El poderío de los ibañistas es manifiesto. Neruda vuelve a Chile tras cuatro años de ausencia y abraza a Delia del Carril en Cerrillos (ver recuadro). Todos se juran dueños de la victoria. El Congreso cierra sus puertas hasta después de las elecciones y las huelgas se desatan.

### "NO SEAN PRIMITIVOS"

Matte creyó necesario visitar la vega central por si ahí ganaba un voto. Los ibañistas esperaban al liberal con sus manos cargadas de tomates, papas y otras frutas y verduras de la estación. El candidato de la derecha inició así su discurso: "Escuchen y después hablen, pero no sean primitivos". La respuesta fue una lluvia de hortalizas. Los primitivos



debieron ser repelidos con radio-patrullas.

En la víspera del 4 de septiembre, *Ercilla* publicó una entrevista con diecisiete preguntas comunes a los cuatro candidatos. Algunas de ellas fueron:

—¿Contribuirá a una reforma electoral?

Allende: "Creo que debe irse al fondo de este problema, dan-

do derecho a voto a todo ciudadano, hombre o mujer, mayor de 18 años, sepa o no leer y escribir. Una verdadera democracia tiene que asentarse dando derecho a fijar los rumbos del país a los más vastos sectores".

Ibáñez: "Sí, porque nuestro régimen electoral, con sus vicios, imperfecciones y corruptelas, constituye una de las causas más

rincón y Neruda no tuvo inconvenientes en estrechar a su esposa Delia del Carril.

Durante su ausencia, el diputado tradicionalista Luis Valdés Larraín anunció a voz en cuello que en cuanto llegara el poeta presentaría una querrela en su contra por injuriar Neruda a Chile en el extranjero. Como le cobraron la palabra, y en un gesto de hidalgüa, Valdés reconoció que estaba imposibilitado por ley para acusarlo. También durante su ausencia, *El Mercurio* (sostenedor de la candidatura de Matte) siempre lo llamó Nefthalí Reyes. Al día siguiente de su arribo, publicó una crónica del retorno y ahora sí sus linotipias escribieron Pablo Neruda.

En un mitín celebrado el 13 de agosto en la Plaza Bulnes, Neruda pronunció palabras de bue-

na crianza y tono conciliador: "Yo llamo a todos los chilenos, a los que hoy están separados ante la proximidad de las elecciones, para trabajar en común por la paz del mundo y por la felicidad de nuestra patria".

Días después conversó con la periodista de *Ercilla* Lenka Franulic:

—Las luchas de este país no deben ser consideradas electorales. Yo daré mi apoyo a Allende, como abanderado popular. Para mí esta elección es el último momento de una campaña que no se detendrá sin embargo con la elección. Respecto de mis futuras actividades no puedo añadir nada por el momento. No son decisiones mías, sino de mi partido. Yo soy un militante comunista disciplinado. Quiero dejar en claro algo acerca de rumores que han circu-

lado respecto a que se habrían puesto condiciones para mi llegada. No ha habido condiciones, ni yo las habría aceptado. Mi venida es el fruto de una lucha triunfante que se inició en el momento en que yo salí. No tengo odio ni rencores para nadie. La política no es una ciencia del pasado. Eso no es política, es historia. La política es la creación de nuevas fuentes vitales para asegurar el cumplimiento de las esperanzas del pueblo. Si estamos vueltos hacia atrás, no podríamos avanzar, lo que no quiere decir que olvidemos las cosas.

Eso dijo Neruda. Lo que no dijo a nadie es que, poco tiempo antes de volver, en Capri, en una noche de luna llena, el vate había celebrado un "poético matrimonio" junto a su entonces amante Matilde Urrutia. •



directas del desprestigio de nuestra democracia. Mientras, como ocurre ahora, el cohecho y el fraude, es decir, el poder del dinero y de la intervención, sean factores determinantes de los resultados electorales, no se podrá hablar seria y sinceramente de democracia".

Matte: "La pregunta es demasiado amplia. Seguramente se podrán introducir reformas que dignifiquen la libre emisión del sufragio".

—¿Qué piensa de los contendores?

Alfonso: "Que es una lástima que tengan que perder".

Allende: "No tengo diferencias personales con ninguno. Mis diferencias con ellos son políticas, y eso se desprende por el carácter de mi programa presidencial".

Ibáñez: "Cuando me impongo de las calumnias y las diatribas incalificables que diariamente me dirigen los señores Matte y Alfonso, no me cabe sino lamentar que hasta tal extremo hayan perdido su dignidad hombres que parecían respetables. En cuanto al señor Allende, sólo diré que es sensible que haya enajenado su porvenir político en una aventura

divisionista de las fuerzas populares que, con irremisible daño para su prestigio, está destinada sólo a servir los oscuros intereses de la reacción feudal y del continuismo corruptor".

Matte: "Me merecen respeto las personas de mis contendores; pero he juzgado con absoluta libertad sus tendencias, sus doctrinas y las consecuencias que pueda tener su triunfo para mi patria".

Las marchas finales sonorizan las calles de Santiago. Ataúdes y escobas aplauden a Ibáñez. En las urnas se leía: "Alfonso: lo mató el continuismo", "Matte: lo mató la reacción". Ester Saavedra, ex Miss Chile, grita airada a partidarios de Alfonso que Matte es la alternativa y casi se trenza a golpes con los radicales. Las apuestas se engrosan: millones de pesos se ofrecen en los periódicos por uno u otro candidato.

A la hora de votar, y de contar los votos, arrasa Ibáñez. Segundo llega Matte. Tercero Alfonso y, último, Salvador Allende. El cómputo final es elocuente:

Ibáñez: 436.345

Matte: 257.066

Alfonso: 187.044

Allende: 52.348

Allende no se amilana con

la estruendosa derrota. En medio de la euforia ibañista, de la flemática reacción de la derecha, de la debacle radical, analiza los resultados:

—Se perfilaron sectores absolutamente definidos: derecha y continuismo. Las fuerzas políticas que apoyaron a Ibáñez eran la expresión de lo heterogéneo y contradictorio: al lado del fervoroso católico, el ateo; al lado del demócrata convencido, el nazi confeso; al lado del luchador social, el hombre que nunca tuvo inquietud social. Todos ellos imantados por un caudillo inevitablemente personalista, pero vitalizados por el ansia superior de encontrar a toda costa un camino nuevo (...) Sabíamos de antemano los resultados de esta elección, pero queríamos formar una conciencia y plantear a los chilenos los problemas de Chile. Los votos que obtuvimos constituyen un verdadero triunfo, puesto que representan la expresión de 52 mil conciencias limpias y claras que votaron por una idea, por un programa concreto, y no tan sólo por el triunfo de un hombre y una esperanza.

La verdad, lo de Allende fue —esta vez— un saludo a la bandera. •



# 1958

## De la fuga de Kelly a la función de fray Catapilco



Apenas resultó electo, el 4 de septiembre de 1952, el ex general Carlos Ibáñez del Campo declaró que, como buen hijo de campesinos, nunca soñó de niño con terciarse algún día la banda tricolor en medio de la algarabía popular. También dijo esa vez que él no era ni un mestias ni un dictador, ni un nazi ni un comunista: "No quiero ser nada más que un buen gobernante chileno".

Las esperanzas de casi medio millón de electores no tardaron mucho en derrumbarse. El general de las escobas, de la limpieza moral, del trabajo, el pan, el orden y la democracia no tenía dedos para el piano y su ambiguo proyecto político conquistó rápidamente las antipatías del grueso de la población.

Cuando al abandonado general sólo le quedó la compañía de su única expansión, un modesto vaso de whisky antes de cada comida, los chilenos advirtieron la urgencia del cambio en las elecciones presidenciales de 1958, la necesidad de remover a este octogenario sujeto que, como gran gracia, se soñaba conquistador y aventurero de pequeño mientras leía los viajes y las historias que narraba Tancredo Pinochet.

A la hora de ver quién ocuparía el vetusto sillón de O'Higgins en La Moneda, los partidos políticos proclamaron la candidatura de cuatro presidenciables. El primero en saltar a las arenas fue Eduardo Frei, senador de la recién creada Democracia Cristiana y al que también apoyaban los escasos agrario laboristas que iban quedando después de cinco años de gobierno ibañista. El radical Luis Bossay saltó segundo. Jorge Alessandri no pudo disimular por mucho tiempo sus recónditas ambiciones y aceptó la nominación del Partido Conservador. Por último, la llamada Convención del Pueblo eligió al senador Salvador Allende, representante del FRAP (Frente de Acción Popular), como el candidato de la izquierda.



A partir del 16 de septiembre de 1955, día en que Perón huyó despavorido de Argentina rumbo a Paraguay y una nueva tropa de militares se hizo del poder allá en el traspaso de la cordillera, el general Carlos Ibáñez perdió a un aliado y los jerarcas del peronismo pronto comenzaron a llenar varias celdas con su queja y sus frustraciones. Un año y medio después, un lunes 12 de agosto de apariencia apacible, una sobremesa en la Casa Rosada en la que Aramburu se frotaba las manos y anunciaba el inicio del gran juicio en contra del justicialismo, seis prominentes hombres de Perón escaparon de la sureña cárcel de Río Gallegos, cogieron su auto, atravesaron la frontera y pidieron asilo político en Chile.

El grupo de fugados lo lideraba Guillermo Patricio Kelly, nacionalista, jefe de las brigadas paramilitares peronistas y amante de las metralletas modernas. Enterado ya de la cinematográfica escapada, el gobierno de Aramburu exigió a Ibáñez la inmediata entrega de los prófugos. El presidente replicó indicando que el régimen argentino debía solicitar la extradición de los evadidos. Así fue.

Tras un intenso proceso, durante el cual los seis peronistas permanecieron en la cárcel pública de Santiago, la Corte Suprema falló la causa: rechazaba la extradición de cinco prófugos, y aceptaba entregar a Kelly, "de quien el alto tribunal estimó probados graves cargos sobre dos homicidios".

Los cinco primeros quedaron inmediatamente en libertad. Procedía, entonces, poner a Kelly a disposición del gobierno de Aramburu. Hubo demora inexplicable. Dos días antes de que un avión lo recogiera, Kelly abandonó la cárcel vestido de rubia coqueta con traje floreado por la puerta principal, acompañado de otras damas.

Aramburu explotó. Mandó decir que todo el proceso judicial había sido una burla. Ibáñez estuvo flemático: "A ellos se les escaparon seis; a nosotros, uno. ¿De qué se quejan?". Parte importante de la casta política chilena apeló al honor patrio mancillado y culpó al gobierno de la fuga. El cronista Joaquín Edwards Bello, candidato a nada, se reía solo. Es-



El comunista mendocino Benito Marianelli abraza a Allende y su proclamación como candidato

cribió en *La Nación*: "La fuga sólo es un episodio policial. Y sin hipocresías confieso que la fuga de Kelly, a quien no conozco, me produjo regocijo. Me he reído mucho leyendo las noticias. Me río a carcajadas. Nada tiene que ver esto con el patriotismo".

Parlamentarios de oposición acusan al ministro de justicia y al de relaciones exteriores. ¿Los cargos?: no cumplir las leyes y la Constitución y comprometer el honor nacional. Diputados y senadores (entre ellos Alessandri y Frei) votan a favor y ambos ministros son destituidos. Llama la atención la actitud del senador y candidato Salvador Allende. Se abstiene de votar y dice en el Congreso:

—Yo sostengo que esta acusación es política y ha sido rebajada sólo a dos funcionarios de este régimen. Los mismos que ahora acusan a dos ministros del actual gobierno permanecieron silenciosos ante otros hechos de mayor gravedad, como fueron las muertes de obreros en el norte, los bales del 2 de abril y la destrucción de la imprenta Horizonte (comunista) por la policía política".

Según analistas políticos independientes, Allende pretendía dos cosas: excluir al FRAP de la acusación; y lograr de Ibáñez, al menos, la derogación de la ley maldita, una de las promesas del general de las escobas a la hora de postular a la presidencia en 1952.

## EL AGITADO CORAZÓN DE MARÍN BALMACEDA

No fue bailando al compás de un pélvico rock de Elvis que Raúl Marín Balmaceda violentó su corazón. No. Tampoco tuvo que ver la noticia ésa de que Brigitte Bardot aparecía en carnes y hacia de Eva en el film *Y Dios creó a la mujer*. No. Nada de eso. Lo de Marín Balmaceda fue político. Eminentemente político. Senador liberal y apasionado, defendía la tesis de que su partido debía apoyar a Alessandri y no a Frei en las próximas elecciones. Como las aguas estaban bastante turbidas, en la convención decisiva subió al estrado el senador Marín, el mismo que había iniciado una intervención en el Congreso con la expresión "nosotros, los que tenemos sangre azul", y arrojó a sus correligionarios para que optaran por Jorge Alessandri Rodríguez. Veinte minutos alcanzó a hablar con las venas inflamadas: un síncope cardíaco lo desplomó ahí, en la tarima. Murió con la propuesta atragantada. Quizás como un póstumo homenaje a tan leal servidor, dos tercios del Partido Liberal eligieron a Alessandri como su candidato.

Frei lamentó lo del infarto y ya su campaña no tuvo a los liberales entre los suyos.

El FRAP proclamó a Allende el 15 de septiembre de 1957 en una asamblea realizada en el salón de honor del Congreso. Dos horas habló el candidato. Dijo que su gobierno acabaría con el latifundio, implantaría la reforma agraria y devolvería todos sus derechos cívicos al Partido Comunista. A Ibáñez lo llamó "estafador de las esperanzas del pueblo" y afirmó que durante su mandato se había desatado una lluvia de escándalos jamás vistos en la historia de Chile. Dijo Allende, además, que él y sus partidarios no eran colonos mentales de nadie y que su candidatura no era un saludo a la bandera: "Ese saludo a la bandera lo haremos desde La Moneda". Pidió el candidato del FRAP que cuando se le hiciera la transmisión del mando se "castigue con el más grande de los descuentos al presidente Ibáñez, a quien la historia dará el mismo castigo". Así terminó su discurso:



Brigitte Bardot: no fue por ella que Marin Balmaceda agitó su corazón

-Camaradas, el mañana es nuestro.

Los partidarios de Alessandri le pusieron letra a la melodía *Cielito lindo*. Los radicales adaptaron el *Río, río*. Vicente Bianchi le escribió a Frei una tonada: *La hora de Chile*. Y los allendistas utilizaron el estribillo de la canción comunista italiana *Avanti popolo*: "Pueblo adelante/ llegó la hora/ de la victoria/ de la victoria/ que surge ya/ y la victoria será del FRAP/ y la victoria será del FRAP/ con Salvador Allende y la unidad".

El único que no tenía canción era el curioso nuevo candidato: Antonio Zamorano, ex cura de Catapilco y diputado del FRAP en Talca (ver recuadro). En un modesto acto en la plaza de armas de

Combarbalá, sus feligreses lo habían proclamado como "el independiente que Chile necesita para despegar".

### EL REGALO DEL CARDENAL

Los pronósticos electorales son confusos. El triunfo del radical Julio Mercado Illanes como diputado por Coquimbo estimula a las huestes de Bossay, pero pocos creen que el radicalismo pueda retornar a La Moneda. Allende llena con mujeres el Caupolicán y el poeta Carlos Poblete envía postal saludo a diversos militantes del FRAP: una tarjeta con la leyenda "el porvenir de Chile está en sus manos, no lo deje escapar". Al abrir la tarjeta salía volando "una mariposa de papel movida por ingeniosa cuerda fabricada con un elástico". En sus alas rezaba: "Allende triunfará".

Tras múltiples asedios, el cardenal Caro emite un pronunciamiento que tranquiliza a moros y cristianos: "La iglesia está por encima de la política de partidos y ninguno puede atribuirse su representación. No favorece ninguna candidatura presidencial, dejando a sus hijos la libertad de adherir a la que les dicte su recta conciencia cristiana. No debe pretenderse mezclar a la iglesia en la lucha electoral. Desautorizamos y desaprobamos toda propaganda partidista en que se la quiera hacer aparecer. Reiteramos nuestro llamado para que se haga

todo esfuerzo a fin de que reinen la paz y la concordia nacional".

El ministerio del interior entrega un ranking con la cantidad de actos organizados por cada candidato y el promedio de asistentes a ellos:

Frei: 122 proclamaciones. Promedio: 1.292 por mitín.

Allende: 189 reuniones. Promedio: 1.047 por acto.

Alessandri: 98 reuniones. Promedio: 945 por mitín.

Bossay: 133 actos. Promedio: 731 por mitín.

Zamorano: 51 reuniones. Promedio: 494 por acto.

Pítica Ubilla y Gabriel Araya entregan a la campaña de Allende "un día de salario para la victoria" el aporte de actores y vedettes. Igual cosa resuelve el comando allendista de prostitutas, formado por casi doscientas mujeres.

El gobierno de Ibáñez promulga definitivamente la reforma electoral: se votará con cédula única oficial. Se termina el añejo sistema del papel blanco de 15 por 9 centímetros en donde cada tienda política imprimía el nombre de su candidato y donde los votantes debían ir a buscar el papel impreso a la secretaría respectiva para después llevarlo a las urnas el día 4 de septiembre. Ahora el ciudadano se encerrará en una cámara secreta con una cédula única impresa por el Estado en la que estarán los nombres de todos los candidatos y ahí, en la intimidad de su conciencia, mar-



La violencia verbal de las campañas



cará al sujeto de su preferencia. El texto legal señala además que se condenará con prisión incontestable al que sea sorprendido "cohechando" o "al que se deje cohechar".

### ALGO DE INDIO

El ministro del interior, Abel Valdés, anuncia que no se autorizarán concentraciones políticas los días domingo en plazas de provincia para no interrumpir idilios amorosos: "Hay que dejar tranquilas a las chiquillas". El socialista Alejandro Chelén interviene en el Congreso: "Don Jorge Alessandri y yo somos descendientes de emigrantes. Si nos vieran nuestros respectivos abuelos, ¿cómo se reirían!". Goyo Amunátegui, liberal, lo interrumpe: "Pero algo de indio tendrán los dos también".

Enfrentamientos callejeros entre allendistas y alessandristas terminan con un muchacho socialista herido a bala y dieciocho exasperados se echan la culpa. *La Gaceta* (pro Allende) escribe: "30 matones alessandristas asaltaron a nueve muchachos que pegaban propaganda en favor del candidato Salvador Allende en Bandera con Huérfanos. Los muchachos andaban armados con garrotes y se defendieron fieramente. Detrás del camión (en que habían llegado los primeros treinta matones) aparecieron otros vehículos alessandristas. En el interior viajaban otros treinta matones. Indignados por la resistencia, dispararon a los muchachos". Los periódicos partidarios de Alessandri publican una versión antagónica. Dicen que fueron matones allendistas los que atacaron una

camioneta con propaganda del candidato derechista, y que los muchachos alessandristas se encontraban en franca inferioridad numérica.

Abel Valdés pidió calma a los contrincantes y un grupo de féminas acordó emplear todas sus dotes para atemperar la contienda y "depurar nuestro clima democrático".

El sábado 5 de julio, Eduardo Frei se paseó por cinco confiterías céntricas a la hora del té para departir con las mujeres que adhieren a su campaña. En un plazo de dos horas y media, Frei "bebió la aromática infusión" en *La Isleña*, el *Bellevue*, el *Crillón*, el *Waldorfy* y el *Cuba*.

La propaganda de Alessandri ataca a Allende. Enormes carteles advierten: "Ojo con Allende. Además de estar respaldado por el Partido Comunista, masa-

## Alessandri vs. Allende: Honorable disputa

Dos meses antes de las elecciones, en la sesión del Senado del 8 de julio de 1958, Salvador Allende intervino para responder a acusaciones que en el mismo recinto había formulado días atrás el senador y candidato Jorge Alessandri. Como el alegato de Allende se extendió en el tiempo y en el texto más allá de lo que aconseja una prudente transcripción periodística, publicamos una breve síntesis de algunos de sus acápites y el inicio de la inmediata réplica de Alessandri:

Allende: (...) El propio senador, señor Jorge Alessandri, después de mantener un cambio de expresiones con los senadores socialistas, dijo: "Eliminen de su campaña al señor Volpone, lo que depende de ustedes, y quedará resuelto el problema". ¿Qué problema? Yo no podría atribuir al Honorable señor Jorge Alessandri lo que *El Mercurio* sibilina, elocuente, sórdida o claramente, casi dos veces por semana, edita sobre mí. Eso sería injusto. Tampoco podría atribuir a mi Honorable colega lo que *El Diario Ilustrado*, sin caridad cristiana, tantas veces ha publicado de mí. Sería injusto. El señor senador no puede imputarme lo que se publica en el diario *La Gaceta*, en el diario *Cla-*



*rín*, o en cualquier otro diario de Chile. Mi candidatura no tiene diario oficial (...)

Con la fuerza del dinero, que es lo más poderoso que tienen algunas candidaturas, con la ayuda de mercenarios pagados, con la impunidad que da la batalla electoral, se ha inundado Santiago y algunas provincias con el cartel que estoy exhibiendo a los señores senadores (...) Dice tal cartel: "Ojo con Allende, porque además de estar respaldado por el Partido Comunista, masacrador del pueblo húngaro, cuenta con el apoyo de Volpone". ¡Esto ya no es



propaganda, ni es un planteamiento! Es una posición artera (...) En la imprenta "El Imparcial" se le dijo a un abogado y amigo personal que la orden para imprimir dicho cartel vino del comando nacional de la candidatura del señor Alessandri. Se imprimieron 50.000 ejemplares. A mí me cuesta creer que el Honorable señor senador haya conocido este hecho (...) Yo no tengo prensa, radio ni propaganda mural para defenderme de esas imputaciones. Tales hechos siguen ocurriendo sin que nadie les ponga atajo. Es un verdadero vendaval de bajas

crador del pueblo húngaro, cuenta con el apoyo de VOLPONE". Luego viene un detalle de supuestas propiedades de Darío Sainte Marie, Volpone, director de *Clarín*. Entre ellas, copropietario de *Jalea Real*, dueño de varias casas y departamentos, de minas de manganeso y hierro en Taltal, en fin.

El candidato del FRAP se molesta. Gran debate en el Congreso entre Allende y Alessandri (ver recuadro).

## CAIN Y ABEL EN HUNGRIA

Los escritores también se apasionaron con la proximidad de las elecciones. Los fusilamientos de Imre Nagy y sus amigos a manos del gobierno comunista húngaro motivaron a Raúl Aldunate a presentar un voto en la SECH (Sociedad de Escritores de Chile) para que se condenara con



Darío Sainte Marie, el vilipendiado "Volpone"

indignación este hecho. Nadie lo siguió, pero el tono de la discusión adquirió bemoles históricos y prehistóricos. Armando Casigo-

li dijo que no tenía problemas en aprobar la propuesta de Aldunate, pero siempre y cuando también se condenaran "los diarios y crueles fusilamientos de argelinos por tropas francesas; el martirio de los chipriotas por los ingleses; y la condena a la silla eléctrica en Estados Unidos de los esposos Rosenberg". Enrique Lafourcade sugirió que se condenara "el veloz funcionamiento de la guillotina durante la Revolución Francesa". Francisco Coloane afirmó que, según sus conocimientos, "el señor Nagy no fue escritor, sino político, y lo único que escribió fue la condena a muerte de los que se oponían a que él fuera dictador". René Hurtado, un tipo mediano, pidió que se aprobara un "voto corto y suave" en que se dijera que a la SECH "no le agradan los fusilamientos en Hungría". Finalmente, Luis Merino Reyes

pasiones, de calumnias, de deseos de herir a los hombres en su dignidad, de ofender, de defender malas causas (...)

Mi colega el Honorable señor Jorge Alessandri, en su primer discurso, tuvo una frase que encontró eco con relación a mi desempeño de médico, y más de una risa rubricó la desafortunada, a mi juicio, alusión del señor senador. Señor Presidente: si yo no tuviera en este instante una representación popular de la significación de la que tengo, no habría recogido esta referencia, hecha en mala hora, cuando yo estaba ausente de la sala (...). Al respecto, pido se inserte un documento que contiene la preocupación de toda mi vida en el campo de la medicina y desmiente, por lo tanto, la desafortunada alusión a que me he referido (...). Señor Presidente: he dicho que nuestro programa no implica la concepción de un gobierno socialista que aspire a colectivizar de inmediato los medios de producción, sino que deseamos —y el socialismo es un proceso en desarrollo— aplicar las medidas que la realidad vaya señalando como indispensables, hasta llegar al día en que este país, como muchos otros, tenga una estructura socialista en el gobierno y en la convivencia de sus habitantes. Digo lo anterior, porque el

Honorable señor Jorge Alessandri tuvo también, para la doctrina que profesamos, expresiones que, a mi juicio, significan un desconocimiento de ella o una negación. El Honorable senador opinó que el socialismo tenía una concepción materialista, restringida y pequeña de la vida. Por lo tanto, le negó valor humano, sentido humanista. Profundo error del señor senador, pues pocas doctrinas pueden exhibir como ésta un sentido tan creador y un propósito tan evidente de enaltecer y proteger la personalidad humana (...)

Agradezco la deferencia del Honorable Senado y declaro que, implacablemente, en este recinto, en el corral público, en el alma del pueblo, lucharemos para convertir en realidad nuestro programa que está al servicio de Chile, de una nueva convivencia y encaminado a defender nuestras materias primas, a quebrar la prepotencia del imperialismo, a romper el predominio feudal, a aplastar a los monopolios que estrangulan el desarrollo de nuestra producción y a transformar nuestra experiencia diaria, la del hombre modesto, la del niño, la de la mujer sencilla de nuestra patria; a dar a nuestro país perspectivas amplias y generosas, en bien de todos los chilenos. Nada más.

Alessandri: Ante todo quie-

ro celebrar los términos levantados de la intervención del Honorable señor Allende en esta sesión. He asistido porque oí decir que en esta sala el Honorable senador recogería algunas alusiones inconvenientes que yo había dirigido contra su persona (...). Debo hacer presente que no me he defendido, en las intervenciones anteriores, de las injurias y calumnias que en términos jamás conocidos en la República se han vertido en mi contra por la prensa, la radio y por medio de hojas murales, sino que, simplemente, he contestado un cargo grave que se me hizo en esta sala, para lo cual se recogieron inmundicias publicadas en un periódico de la capital. En consecuencia, es necesario tener presente que vine a defenderme de una calumnia propagada en esta propia sala del Senado (...). En ningún momento he querido ofender en forma alguna al Honorable señor Allende. Traté de establecer que si mi nombre figuraba en los directorios de unas pocas sociedades anónimas, y no en las numerosísimas que se suponía, no era con los fines torcidos que se me atribufan, sino exclusivamente, porque se había recurrido a mi modesta persona por estimar que ella era garantía de corrección para el público inversionista (...).



intentó acotar las intervenciones: "Como el debate corría el riesgo de remontarse hasta el homicidio de Caín y Abel, propuse una fórmula de transacción que serenara los ánimos y llevara a la SECH a su función más específica, o sea, a la lucha puramente gremial. Este voto mereció la aprobación del directorio".

Los primeros vaticinios electorales indican que la pelea será esta vez entre Allende y Alessandri, y no dan muchas posibilidades a Bossay y Frei. El ex cura de Catapilco consigue tres mil firmas y logra inscribir su "independiente" candidatura en el Registro Electoral. Nadie sabe para quién trabaja. Zamorano anuncia querrela en contra de Alessandri por arrogarse el candidato de la derecha la condición de independiente, en circunstancias de que a él lo apoyan los partidos conservador y liberal.

Allende recorre el norte, visita fábricas y afirma que enseñará

a votar al pueblo en la elipse del Parque Cousiño el 31 de agosto, cuando se realice una marcha gigante a su favor. Visita la mueblería *Paris* y les dice a los trabajadores: "Aquí mandaré a hacer el sillón presidencial, pues quiero llegar a La Moneda con un sillón nuevecito". Los abasteros del matadero municipal lo proclaman en medio de "longanizas, prietas y chunchules". Habla en masivas concentraciones: "Somos fuertes y seremos vencedores. Aquí choca el lastre del pasado con las fuerzas generosas del futuro. Sólo nosotros representamos ese futuro. Alessandri, Frei y Bossay representan lo mismo: las normas caducas, las estructuras añejas, el egoísmo tradicional".

### HIDE PARK EN PLAZA DE ARMAS

Oscar Rojas, director subrogante del Registro Electoral se en-

cargó de sacar las bolitas del sorteo para ver qué número ocuparía cada candidato en la cédula única. Con el 1 quedó Alessandri. Bossay obtuvo el 2. Zamorano el 3. Allende el 4 y Frei el número 5. De inmediato aparecieron los slogans: "La mano del destino señala al triunfador, Alessandri, primero en el corazón de Chile"; "El candidato que vale por dos en el número dos: Bossay"; "Zamorano, la tercera es la vencida"; "Vote el cuatro por el cuatro, Allende"; y "Los últimos serán los primeros: Frei". Llamó la atención de medio mundo el pésimo sentido del humor que evidenció el comité creativo freista. Como un modo de hacer más amena la campaña, ideó un chiste que ni a ellos les causó gracia. Se transcribe íntegro para que la historia juzgue: 1. Jorge Alessandri: este viejito compró un huevito. 2. Luis Bossay: éste lo puso a asar. 3. Antonio Zamorano: éste le echó la sal. 4. Salvador Allende: éste le

## Los pecados de fray Catapilco



Antonio Zamorano era un modesto párroco que repartía hostias, confesaba feligreses y decía misa en el aconcgüino pueblo de Catapilco. Por razones nunca aclaradas del todo, la iglesia lo expulsa de sus filas y el ex cura se convierte en un insigne luchador social de encendida retórica. Dice Zamorano: "Me echaron de la iglesia por defender a los pobres". Dicen otros: "Lo echaron de la iglesia por sostener periódicas relaciones íntimas con su empleada doméstica, una lugareña

de encantos perversos".

El diario *La Tercera* enciende sus páginas con historias y proverbios de este abandonado santo de pueblo. Zamorano adquiere gran confianza en sí mismo y el FRAP lo cobija en su lista de candidatos a diputado. Sale elegido por Talca. *Clarín* y *La Gaceta*, los periódicos de Volpone, estiman que fray Catapilco es un digno argumento de venta y editan vida y milagros del ex cura "en forma de folletines por entrega".

Según el periodista Román

Alegria, "Volpone llega a un acuerdo con él: se presentaría como candidato independiente a la presidencia de la República y, en el momento oportuno, se retiraría para plegarse a Salvador Allende, a cambio de un generoso apoyo publicitario y pecuniario".

Zamorano anuncia su postulación en la plaza de armas del villorrio de Combarbalá. Arrienda una casa en Santiago, en calle Sotomayor 238, para instalar allí su comando electoral. Paga el primer mes y ya nunca más cancela los 40 mil pesos convenidos cada treinta días. La dueña del boliche, María Luisa Vergara, confiesa a *Ercilla*: "Cuando el diputado Zamorano vino a conversar conmigo para arrendarme la casa, creí que sería un arrendatario inmejorable. Sus antecedentes de ex sacerdote, diputado y candidato a la presidencia de la República así lo hacían pensar. Sin embargo, desde un principio se portó muy mal: nunca firmó el contrato de arriendo y sólo me pagó la primera mensualidad. Desde noviembre del año pasado no he percibido un peso. Además, he tenido muchos gastos con el juicio que tuve que empezar contra el ex cura en abril, cuando no me entregó la

revolvió. 5. Eduardo Frei: y este chiquillo diablo se lo comió".

Los santiaguinos más politizados encontraron el lugar preciso para ejercitar sus dotes de polemistas. Escribe *Ercilla*: "Todos los días, poco antes del cañonazo y en la noche desde las nueve hasta las tres de la madrugada, se agrupa gran número de partidarios de las diversas candidaturas en la Plaza de Armas. Con admirable orden, cada grupo enfrenta —por ejemplo— a un comunista con un conservador. Y se lanzan a discutir. A su alrededor, partidarios de uno y otro les hacen coro. Hasta ahora no se han producido incidentes graves. Para evitarlos, un camión lleno de carabineros preside las reuniones estilo Hyde Park de Londres desde prudente distancia".

Un pleno del Partido Socialista aseguró el éxito de Allende en las urnas. Sólo hubo discrepancias sobre cuál era el más peligroso rival: Alessandri o Frei. A Bos-



say nadie lo calificó como un peligro directo, pero sí indirecto. Alguien lo comparó con el cuadro *El perro del hortelano*, del inglés Walter Hunt: "Dormido en el pajar no come, pero tampoco deja comer a los ávidos terneros del allendismo".

Un ingeniero envió telegra-

ma de adhesión a Alessandri desde Bagdad: "Salí de Chile hace cinco años porque aquí no encontré alicientes al profesional con ambición". Un diputado freísta, José Fonca, comentó su sistema de apuestas: "Yo he apostado a Frei contra Alessandri; a Frei contra Bossay; y a Frei contra

casa después de pedírsela durante meses. Desde entonces me han estado haciendo las peores tinterilladas. Primero me acusaron de que el arriendo que cobraba era superior al legal. Después, aseguraron con testigos falsos que el cura no vivía en mi propiedad y que yo se la arrendaba a la tesorera de su campaña, Elena Salas Aguirre".

Tras un feroz litigio, fray Catapilco fue expulsado de la casa con la fuerza policial sólo quince días antes de los comicios.

Durante sus giras, la comitiva era confundida con un circo de pueblo. El mismo relata: "Con mis compañeros llevamos once maletas. ¡Parecíamos un circo en viaje! En varias partes nos preguntaron eso. Una vez, apenas nos bajamos del tren, se acercaron dos carabineros y le preguntaron a uno de mis compañeros si eran buenas las mujeres de nuestro circo. Establecimos nuestro cuartel general en Osorno. Cuando nos fuimos debíamos 37 mil pesos de pensión. Tuvimos que vender las mantas y yo empeñé mi reloj. Otra manera de financiarnos era que al final de las proclamaciones pasábamos el platillo y vendíamos unas fotos".

Como Zamorano no abandonó la lucha electoralista y corrió con aparentes colores propios, Volpone lo buscó desesperadamente: no hubo caso, estaba desaparecido. Narra Román Alegría: "Volpone ordena una edición fulera del diario mural de Zamorano con el anuncio del retiro del cura. Así se hace. De los muros del centro la noticia salta a las radios. Y de las radios a *La Gaceta*. Desde su escondite en el sótano de algún edificio, el cura de Catapilco reaparece. Es decir, reaparece su voz. Niega su renuncia y jura que se mantendrá hasta el final".

Obtuvo 41.304 votos.

Arturo Olavarría dijo en *Chile entre dos Alessandri*: "A no mediar la candidatura del señor Zamorano, estos votos habrían ido a sumarse a los que obtuvo el señor Salvador Allende, con lo que este candidato habría derrotado a don Jorge Alessandri. Se dijo entonces, y a mí me lo dijeron varios connotados dirigentes de la campaña del señor Alessandri, que el señor Zamorano les habría exigido una colaboración económica del orden de varios millones de pesos para sostener los gastos de propaganda de

su candidatura, bajo el apercibimiento de retirarla si no se le proporcionaba esa ayuda. Ante el temor de incurrir en tan descalabrante apercibimiento, los dirigentes alessandristas habrían cedido, el señor Zamorano continuó en la lucha y los resultados definitivos favorecieron a don Jorge Alessandri".

Luis Hernández Parker escribió en *Ercilla*: "Allende fue y seguirá siendo el asombro. Quedó a 32 mil votos del vencedor y sus amigos nunca terminarán de maldecir la hora en que se les ocurrió cobijar en el FRAP la candidatura a diputado de Catapilco. Los 42 mil votos catapilcanos le habrían bastado y sobrado al FRAP para dar el batatazo del siglo. "Cria cuervos y te sacarán los ojos" están pensando también los volponistas, que le dieron resonancia inusitada en sus diarios a Catapilco. Pero ni los handicaps de Volpone y Catapilco le quitan mérito a la gigantesca victoria revolucionaria del FRAP. Con el nombre que se le quiera dar, la influencia del allendismo en los medios obreros y campesinos es el suceso más importante, en profundidad y repercusión, de los comicios del 4 de septiembre". \*



Allende. De la única manera que saldría perdiendo sería si Frei saliera cuarto. He descubierto la madre del cordero".

## SE ACABO LA LEY MALDITA

El 2 de agosto de 1958, después de un acelerado trámite parlamentario, el gobierno de Ibáñez formalizó la derogación de la ley maldita y su trueque por una ley de seguridad interior del Estado. El mote legal con que se había perseguido y despojado de todo derecho cívico a los comunistas murió en silencio. Un parroquiano habitual de sobremesas políticas recordó una escena patética: "Aquel día en que Bernardo Araya, jefe comunista en la CUT, le pidió audiencia a su amigo presidente González Videla. Al despedirse, lo abrazó el mandatario y le dijo: 'Perdóname Bernardo, pero tuve que dar órdenes de que te tomaran preso'".

*El Diario Ilustrado*, de derecha, editorializó:

—Una increíble, monstruosa frivolidad, permite que, en forma casi callada, la secta roja vuelva en gloria y majestad a nuestra vida pública. Tras una sostenida campaña de prensa de "Volpone", una inconsciente actitud política de un partido de inspiración católica (PDC), una flagrante contradicción histórica del radicalismo, una voltereta de 180 grados del ayer oscuro conservador ministro Abel Valdés, una veleidad incomprensible del presidente de la República. En fin, es un hecho consumado. Estamos ante la política de los hechos consumados.

*El Mercurio*, con tono aparentemente más objetivo, dijo lo mismo.

Allende conseguía de golpe cien mil nuevos adherentes en los comicios del 4 de septiembre: los comunistas obtuvieron inmediato derecho a voto.

Pablo Neruda habló por radio CB 114 en tono altisonante: "Con la derogación de la Ley de Defensa de la Democracia, el nombre de Carlos Ibáñez del Campo entra en el regazo de la historia".

Apuestas millonarias formalizan los jefes de las campañas. Los escritores Perico Muller



(Alessandri) y Eduardo Anguita (Frei) cruzan desafío: el perdedor lustrará los zapatos al ganador durante una semana en la esquina de Ahumada y Huérfanos. Otros ciudadanos osados juran recíprocamente ante notario besarle los pies desnudos al ganador en las principales calles céntricas.

Salvador Allende completó sus caupolicanzos, visitó Melipilla, Quilicura, Isla de Maipo y se subió al "tren de la victoria" para recorrer toda la zona sur, hasta Puerto Montt, durante una semana. Dijo en el camino: "Estamos aquí porque luchamos contra la confabulación del monopolio, contra el imperialismo. Estamos aquí para combatir al especulador, al que burla los impuestos, al mal patrón que roba los derechos sociales del trabajador. Sólo nosotros, con el oído puesto sobre la tierra y escuchando el sordo rumor del volcán de la protesta que anuncia la erupción, encabezamos el movimiento de renovación, sólo nosotros podemos ofrecer la paz, la tranquilidad, la evolución democrática y el desarrollo. ¡Por eso, ahora le toca al pueblo!".

El senador radical Angel Faivovich aplaude el fin de la ley maldita: "Nunca quedó en claro

su validez constitucional. No se pueden perseguir las ideas, sino los actos ilícitos. Ha quedado demostrada su inoperancia, ya que el PC sigue tan vivo como en 1948, cuando la ley salió a circulación. El senador conservador Francisco Bulnes pifió la derogación: "La democracia tiene la obligación de defenderse y en muchas claras naciones democráticas así se está haciendo. Este es el peor momento para matarla, ya que el comunismo se expande del oriente hacia el medio oriente y el mundo entero, el comunismo se apresura para provocar una tercera guerra mundial".

## TUPIDA SELVA

Los bossayistas se reúnen en la Plaza Bulnes y a la mujer de González Videla le disparan una bomba de harina. Frei levanta los brazos en Valparaíso, frente al monumento a Arturo Prat y los héroes de Iquique. Alessandri viaja al sur y un osornino sin escrúpulos le lanza ácido sulfúrico en el rostro. Allende retorna eufórico junto a su "tren de la victoria". En el último de los cuatro vagones, un letrero reza: "Santiago-Puerto Montt; Puerto Montt-La Moneda".

Las calles santiaguinas acogen desfiles, improprios, piedras, huevos podridos y los últimos discursos de los candidatos. El cura de Catapilco revista a caballo a sus feligreses en el Parque Cousiño. Como siempre hay público los domingos en ese recinto, lo suyo se califica de "función de circo". Zamorano viaja después a la Plaza Bulnes y habla a la muchedumbre desde una improvisada tribuna frente a la estatua de O'Higgins. Comenta *Ercilla*: "En su discurso, apeló a los más bajos sentimientos de la multitud".

El periodista Luis Hernández Parker hace un balance de la carrera presidencial:

—Fue una campaña que se inició tibia, pero que se recalentó en el camino. Partió la campaña hace 14 meses con Frei y Bossay, que estiraron sus tácticas para aprehender a la centro-derecha, el primero, y a la centro izquierda, el segundo. Pero a los pocos días cada cual se enfrentó a un poderoso rival —Alessandri y Allen-

de— que se pusieron a nadar en sus mismas aguas y a coger frutas de sus mismos árboles. A diferencia de los antiguos candidatos, que eran elegidos en Palacio o les bastaba con una visita de médico a Valparaíso y Concepción, éstos tuvieron que meterse a machetazos en la tupida selva chilena. No dejar piedra sin recorrer; villorrio sin visitar; fábrica, hospital o escuela sin reparar. Tuviéron que renunciar a la fatiga, al sueño, al cine, a la lectura y al reposo en el propio lecho. Vivieron a salto de mata y en cada recodo se vieron obligados a predicar su doctrina, a mostrar ánimo y espejismo, a repartir abrazos, a comer de todos los guisos y beber de todos los vinos. A mostrarse irreductibles, duros y chicoteantes. A no aceptar la amistad por sí misma y a no creer en la neutralidad: "Si no estás conmigo, estás contra mí". Primero fue el coloquio, luego el insulto y ahora la sangre. ¡Cuán lejos están los primeros días, cuando los candidatos prometieron realizar una campaña "levantada y constructiva" que no necesitaba herir porque lo que valía eran los principios y las doctrinas!

### **PALO ENSEBADO, CHUECA Y RAYUELA**

Allende tenía fe ciega en el triunfo. En seis años había conquistado miles y miles de adherentes. La ley maldita estaba muerta. La reforma electoral era una realidad. El domingo 31 de agosto repletó las plazas Bulnes y de la Libertad y después sus partidarios llegaron hasta los prados del Parque Forestal para celebrar la "Fiesta de la Chilenidad": "Carreras de ensacados, competencias de palos ensebados, rayuela y partido de auténtica chueca jugado por equipos de mapuches".

Los cuatro candidatos decidieron visitar las oficinas de *El Mercurio*. Frei, Bossay y Alessandri saludaron a las autoridades del periódico y luego departieron en los talleres. Allende rechazó la invitación de Rafael Maluenda y René Silva Espejo, director y subdirector, y sólo entró a los talleres. Ahí dijo: "Por una vez, en los veinticinco años de mi vida política, he sido clara y abiertamente descortés. Acabo de rechazar una

invitación que se me hizo para pasar a la dirección del diario. Yo he venido solamente a los talleres y es con ustedes con quienes deseo hablar". *El Mercurio* sintió la estocada. Escribió al día siguiente en la página editorial:

—¿Puede un acto de abierta descortesía despertar adhesiones electorales? Para acercarse a la masa popular, ¿es indispensable dar muestras de mala educación? ¿Se puede pensar que un grupo de trabajadores de la prensa se sientan interpretados por actitudes o por bravatas altisonantes? Se equivoca el político que cree que el pueblo se siente halagado con actos de evidente y deliberada incultura.

En el mismo *El Mercurio*, aparece el lunes 1º de septiembre el siguiente aviso: "ROGATIVA DE LOS CATOLICOS PARTIDARIOS DEL DOCTOR SALVADOR ALLENDE. Mañana, martes 2 de septiembre, a las ocho en punto de la noche, los católicos de Santiago que, como ciudadanos, son partidarios del doctor SALVADOR ALLENDE, concurrirán a la gruta de Lourdes (Santo Domingo, cuadra 3600) para hacer una rogativa a fin de que en la elección del 4 de septiembre triunfe el hombre que interpreta al pueblo".

El miércoles 3, Allende cerró la campaña con un discurso que se transmitió por cadena nacional de radio: "Queremos que nuestra democracia formal sea

en adelante una democracia de hecho, que los niños chilenos no aprendan sólo en los libros que Chile es una democracia, sino que la sientan en su vida mirando cómo sus padres a través de su trabajo, de sus opiniones, de su labor política, contribuyen a conformar el sentido y la dirección de la labor del Estado y del gobierno".

Al día siguiente, Allende se instaló en su cuartel de calle Compañía y ni el temblor de Isla de Maipo lo movió de su asiento junto a la radio, escuchando despacho a despacho, voto a voto. Cuando el resultado de la elección aún no era definitivo, pero sí se advertía una pequeña diferencia a favor de Alessandri, Allende le habló a sus parciales desde un balcón frente a la Plaza Bulnes y les pidió calma. Sólo en la mañana del viernes 5 se sabría quién era el nuevo presidente de Chile: Alessandri o Allende.

Ninguno obtuvo mayoría absoluta. Alessandri llegó primero con 389.909 votos. Lo siguió de cerca Allende con 356.493 sufragios. Tercero arribó Frei con 255.769; cuarto Bossay, que sumó 192.077 votos; y último arribó el polémico cura Catapilco: 41.304 preferencias.

No esperaba Allende la derrota. Es cierto, quedaba aún la ratificación en el Congreso el 24 de octubre de la primera mayoría relativa, la de Alessandri, pero la



Allende habla por radio a la ciudadanía

verdad es que el candidato del FRAP soñó interminables noches con la victoria y no pensó que la escasa diferencia de votos entre uno y otro pudiera serle adversa.

Mientras las calles santiaguinas eran escenario del pago de múltiples apuestas, Allende preparaba el texto de una nueva cadena nacional de radioemisoras. El lunes 8, en la noche, Allende llamó a los parlamentarios adictos a Frei y Bossay a darle el voto en el Congreso a la segunda mayoría relativa, a su candidatura:

—Los parlamentarios de tales organizaciones políticas tendrán que pronunciarse entre la postulación popular, que obtuvo más de 350 mil sufragios, o la candidatura de la oligarquía, que obtuvo una precaria mayoría relativa gracias a la complicidad de un doble renegado de la iglesia y del pueblo (aludía a Antonio Zamorano, ex cura de Catapilco).

Justificó Allende su llamado recordando que en las elecciones de 1946 y 1952 la derecha ha-

bía apoyado en el Congreso a los señores Cruz Coke y Arturo Matte, ambos candidatos con segunda mayoría relativa.

La propuesta de Allende no

tuvo eco: el 24 de octubre, Carlos Ibáñez se enteró de que la banda tricolor y presidencial animaría las canas de Jorge Alessandri Rodríguez. \*



Pago de apuestas: rapados, empapados, tijeateados, y carteles masoquistas



# 1964

## Del naranjazo de Curicó a los influjos del miedo



Pudo ser la irrupción de los años sesenta, o los goles de Leonel Sánchez y Eladio Rojas en el mundial del 62, o el asesinato de John Kennedy, o que la barba de Fidel Castro luciera menos imprevista, o la novedad de la televisión, o la inflación galopante, o la muerte del Papa Juan XXIII, o el golpe militar en Brasil, o el simple deseo de quitarle pronto la bufanda a Jorge Alessandri, pero en la extenuante campaña presidencial de 1964 algo cambió: la disputa política se hizo más solemne, más ideológica, más agresiva, más apocalíptica, menos festiva que las anteriores.

Mientras el haitiano médico Francois Duvalier, Papá Doc, usaba a los sacerdotes del vudú para entronizarse en el poder y anunciaba que gobernaría con toda "la firmeza y ferocidad" que fuese necesaria, tres chilenos con ambiciones de ser presidente de la República proclamaban sus anhelos con micrófonos y altoparlantes. Salvador Allende lo hacía por tercera vez consecutiva como representante del FRAP. El democratacristiano Eduardo Frei intentaba mejorar su marca anterior. Y el radical Julio Durán debutaba en estas lides. La derecha tradicional, la que había postulado y elegido a Alessandri en 1958, no llevaba candidato propio. Tendría que inclinarse por uno de los tres.

Angustiados por el grave curso que su enfermedad tomaba, los familiares del profesor y diputado socialista Oscar Naran-

jo decidieron trasladarlo de urgencia a un hospital de Santiago. No hubo caso: murió en la mañana del 18 de diciembre de 1963,

cuando se aprestaba a subir a un avión particular en el aeródromo de Curicó.

La vacante de su investidura

ra parlamentaria debía ser llenada cuanto antes. Se convocó a elecciones extraordinarias para el 15 de marzo. Los fanáticos del recuento de votos estimaron que el resultado de esos comicios sería una buena sinopsis de lo que podría ocurrir el 4 de septiembre entre Allende, Frei y Durán, aunque prudente era también consignar que Curicó, como buena región de agricultores, favorecía generalmente a la derecha.

Con bombos y platillos se movilizaron los comandos de los tres presidenciables hacia esa zona de afamadas pero desabridas tortas. Los muros destilaban pintura y consignas. El guanaco mojaba y divertía a los lugareños. Festivales musicales, obras de teatro, mimos y consultas médicas populares invadieron la ciudad. Rumores de cohecho por parte de exiguos derechistas alertaron a los militantes del FRAP, quienes hicieron guardia en las puertas del Banco de Curicó para impedir que se consumara esa práctica ya desterrada por la ley.

La izquierda levantó la candidatura de Oscar Naranjo hijo. La Democracia Cristiana postuló a Mario Fuenzalida. Y el Frente Democrático (coalición de radicales, liberales y conservadores) a Rodolfo Ramírez.

Allende se entusiasma: "Esta elección no es un plebiscito para ver quién gana las presiden-



ciales, pero nuestra victoria será la quiebra del oficialismo".

Golpe a la cátedra: gana Naranjo con casi el 40 por ciento de los votos. Segundo llega Ramírez (32 por ciento) y último el candidato de la DC.

El "naranjazo" se consuma: liberales y conservadores abandonan a Durán; anuncian su apoyo a Frei, el Frente Democrático se desmorona, Durán renuncia a su postulación y las piezas del tablero se redistribuyen.

La Nación y El Diario Ilustrado propician el "Tocoalle": todos contra Allende. Con el apoyo de la derecha, Frei será un hueso duro de roer. Eso Allende lo sabe

muy bien.

### JUBILACION MORTAL

Julio Durán retira su renuncia y postula ahora sólo como abanderado del radicalismo. La pugna entre las candidaturas de Frei y Allende se desata. El senador comunista Luis Corvalán denuncia en el parlamento "una conspiración contra el movimiento popular": "Siete emisoras se niegan a recibir publicidad de la izquierda y si la reciben la distorsionan. Estamos seguros de que hay fuertes ingerencias de la Democracia Cristiana". Mireya Baltra acusa a Frei de promover

## La grave enfermedad de Allende

Una plomiza mañana de julio, el comando allendista informó que su candidato estaba enfermo, que padecía una aguda afonía, que pronto estaría recuperado. El asunto quedó ahí, pero cuando Allende no habló en la concentración de independientes que adherían al FRAP en el Teatro Caupolicán, y optó por entregar su discurso al actor Jorge Lillo para que éste lo leyera, decenas de rumores sobre su precario estado de salud se esparcieron en la ya agitada sobremesa política: cáncer al pulmón en estado avanzado; espasmo cardíaco; parálisis facial, fruto de la presión alta; obstrucción coronaria. Lo menos que se dijo fue que Allende había enmudecido para siempre.



El comando allendista estimó prudente intervenir y aplacar las disímiles versiones: "Estos rumores inauditos e inhumanos sólo demuestran la descomposición moral de los adversarios y la desesperación en que han caí-

do. Hasta llegan a inventar rumores con el propósito de perjudicar la candidatura de izquierda".

La utilización del término "inhumano" acentuó el dramatismo de los rumores: "Es evidente que algo hay". Los diarios frapistas acusaron a la Democracia Cristiana de levantar estos infundios y Renán Fuentealba, presidente de la DC, desmintió en forma pública: "No somos nosotros quienes nos hacemos cargo de rumores. Lamentamos mucho que la salud del doctor Allende se encuentre resentida. Le deseamos que ojalá se recupere pronto. Por lo demás, es lógico que se resienta la salud de cualquier candidato con una campaña tan intensa y tan violenta, y que ellos inicia-

en su programa el destierro de la jubilación: "Piensa matar a los chilenos en el trabajo, ya que estima que sólo podrán jubilar en el caso que estén realmente incapacitados para el trabajo".

Los jefes del FRAP se reúnen a puertas cerradas en el Cajón del Maipo. Allende ofrece una conferencia de prensa y habla sentado durante noventa minutos. Llama al "pueblo radical" a adherir a su candidatura. Reitera que su programa de gobierno ha elegido la vía legal, "y no el de franca y abierta insurrección, porque ése es el que indica la realidad objetiva del país". Niega que el Partido Comunista ejerza hegemonía dentro del FRAP. Anuncia que su gobierno nacionalizará el cobre, el salitre y el hierro. Desafía a Frei a discutir la nacionalización del cobre ante los trabajadores. Afirma que no quiere la violencia: "No la necesitamos. Pero si otros la desatan, tendremos nuestra propia violencia. Chile no será otro Brasil más" (alude al reciente golpe militar de inspiración derechista en ese país). Dice que el 4 de septiembre gana el candidato que obtenga un voto más: "Si nos ganan limpiamente por 100 mil votos, no le vamos a pedir al pueblo que defienda su triunfo".

Cunde la expectación en el mundo por el devenir de las elecciones en Chile. Más de 250 co-

ron tan prematuramente".

Mientras no hablara el propio Allende, los rumores aumentarían su calibre. El candidato estaba en Viña, en casa de su hermana. Como el teléfono no dejó de sonar, Allende decidió grabar una declaración de seis minutos con su voz apenas recuperada. Dijo que lo hacía por sus partidarios:

-Lo hago también porque soy un hombre que tiene una familia que ha pasado horas acrobilada por el tintinear del teléfono, por las llamadas absurdas, por el telegrama o el anónimo. Se ha dicho que estoy gravemente enfermo. Llevo muchos meses de campaña. He hablado, término medio, cinco o más horas al día, porque he de tomar contacto con el pueblo, dialogar con él, porque carecemos de los medios que permi-



Radicales disidentes apoyan candidatura del Frap en el Teatro Caupolicán

rresponsales extranjeros solicitan visa. El periódico norteamericano *Herald Tribune* escribe: "El hipotético triunfo del FRAP representa una bomba de millones de megatones más que la instalación de una sucursal soviética en Cuba. Porque en Cuba el comunismo llegó por su vía natural que es la revolución y en un país que nunca conoció la legalidad plena. En cambio, Chile es el espejo democrático en el cual se miran todos los movimientos liberales de América Latina y allí el comunismo llegaría por el camino sorprendente y paradójico de una -en apariencia pacífica- victoria electoral".

tan un contacto. Y por eso en esta dura tarea que me he impuesto mi salud se resintió. Estuve enfermo cuatro días. Estuve afónico. Perdí parte de la tonalidad de mi voz, cosa corriente, que le sucede y le ha sucedido a mucha gente. Soy un ser humano, nada más que un ser humano ¿Qué se dijo? Que había venido a Valparaíso para hacerme una biopsia, porque tenía un posible cáncer a la garganta, y que dependería del resultado del examen el que siguiera siendo o no candidato. Pero se llegó más allá. Se dijo que a la salida de una reunión, donde había estado con pobladores y mientras iba a otra de obreros gráficos, había tenido una hemorragia cerebral, una hemiplejía. Es decir, que estaba inválido. Que era un hombre que ya no podía ser candidato.

Las últimas palabras de la

El Consejo de la OEA convocó a sus veinte cancilleres a una reunión en Washington para discutir una posible ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales con el gobierno de Cuba.

#### EL FLACO FAVOR DE JAIME BARROS

La prensa no informa de apuestas. Todos los actores políticos coinciden en que el voto de la mujer será decisivo. Recuerdan que en las elecciones de 1958, Allende obtuvo más sufragios de varones que Alessandri, pero que las mujeres optaron mayoritariamente por el candidato de la dere-

cha fueron: "Estoy aquí en Valparaíso. Estoy bien. Todo lo que se ha dicho es un infundio sin base, una mentira más".

Para acabar definitivamente con los rumores, se entregó a la publicidad ese mismo día un certificado del médico Rodolfo Armas en que se hacía un diagnóstico, un resumen del tratamiento y donde se consignaba que ya había sido autorizado Allende a reanudar sus actividades electorales.

El candidato del FRAP se reunió con estudiantes de derecho de la Universidad de Chile y les comentó: "Digan que me mori, pero que voy a resucitar el 4 de septiembre. Los que desean mi entierro se quedarán con las ganas. Entierro habrá, estén seguros, pero será político. Habrá entierro cuando hagamos los funerales definitivos de la derecha".



cha. Encuestas imparciales apuntan a Frei como seguro ganador.

El senador comunista Jaime Barros critica públicamente a la iglesia católica. Salvo los mariscales del PC, todos los partidarios del FRAP se indignan con él. Reiteran su neutralismo religioso, "su profundo respeto por el catolicismo", y le piden a Barros que se retracte en el Congreso. Lo hace en forma escueta, pero el daño político está consumado. Frei toma té con mujeres talquinas en el *Salón Danubio*. Julio Durán echa pestes al comunismo: "Dicen que en Chile han elegido el camino legal y democrático, pero el comunismo no respetó a sus aliados en ninguno de los países en los cuales llegó al poder. A todos los traicionó para hacer tabla rasa de libertades y principios, para establecer regímenes en los cuales los padres pierden los derechos sobre sus hijos, a los que el Estado convierte en autómatas que saldrán después a repetir consignas y a servir de agitadores".

El Partido Radical expulsa de sus filas a todos los militares que adhieren a la candidatura de Allende. Entre ellos, a Alejandro Ríos Valdivia y a Anibal Palma.

Arturo Olavarría Bravo, ahora uno de los jefes de la campaña de Allende, se indigna con la prensa de derecha. Apasionado el hombre, escribe:

-Cabeza de esta campaña era el centenario y antes prestigioso diario *El Mercurio* que, después de muchos años de limpia trayectoria, cayó en las demasías impuestas por un nuevo director,

un lobo con piel de oveja, un ex naci que, cubriendo su cuerpo, en época aciaga, con la camisa parda, emblema de los más cobardes crimenes políticos, aparecía ahora envuelto en la túnica alba de los más puros demócratas. Este repugnante sujeto, que fue primero un ganasueldo de la Sociedad Nacional de Agricultura, después un naci descarado, luego un ibañista empedernido, en seguida un conspirador contra el gobierno democrático y constitucional de don Arturo Alessandri Palma, después un traidor a la causa ibañista, volvía a aparecer en 1964 como el campeón de la democracia al servicio de la candidatura de don Eduardo Frei, haciendo esfuerzos titánicos para convencer a sus lectores de que la elipse del Parque Cousiño se haría pequeña para contener a los presos políticos, de que se clausuraría el Club de la Unión, de que se arrancarían a los niños del hogar de sus padres para ser llevados a la Unión Soviética si triunfaba Allende (...) Nos quedó, no obstante, la esperanza de que el 4 de septiembre se impusiera en las urnas la verdad y que el buen sentido tradicional de los chilenos sonara como latigazo en el rostro del cagatinta de *El Mercurio*.

#### NI GOMINAS NI CREMA LECHUGA

Diputados liberales comen con Eduardo Frei y pronostican el triunfo de su candidato por 200 ó 300 mil votos de diferencia sobre Allende. Cuando avistan a Frei

de bufanda, a la usanza de Alessandri, se preocupan. Sólo recuperan la calma cuando el democristiano toma vino y hasta se fuma un habano. El senador liberal Goyo Amunátegui pide a su partido libertad de acción. Hugo Zepeda se la niega. Es que Goyo es somáticamente antifreista: "Nuestra colectividad debe abandonar su penosa posición actual y recuperar la libertad de acción".

Las apuestas aún no aparecen en la prensa. Desaparece la publicidad de gominas y de crema lechuga. Durán insiste con su tema predilecto: echar pestes al marxismo y al comunismo. Habla por televisión: "No se necesita ser adivino ni superpolicía para saber lo que hará el marxismo en el poder. Basta saber que el marxismo, desde su nacimiento, se apoya en la 'democracia burguesa' para llegar al mando; una vez en él, lo primero que realiza es pulverizar esa 'democracia burguesa'. ¿Por qué en Chile va a ser diferente?".

El FRAP firma un pacto con el Movimiento de Recuperación Doctrinaria Radical. Las mujeres continúan siendo el centro de atracción de los comandos en campaña. Se efectúa el sorteo en el Registro Electoral. Las fichas son sacadas por la periodista María Eugenia Oyarzún. Allende va con el 1, Frei con el 2 y Durán inscribe el 3. Una diputada radical pide en el Congreso que se acepte una moción para discutir la implantación del divorcio en Chile. Es la décima vez que el PR solicita lo mismo en los últimos cincuenta años. Apoyan la moción librepensadores radicales, frapistas y una porción de liberales. Conservadores y democristianos se oponen y amenazan con derrumbar la mesa del parlamento si se aprueba la solicitud de la "honorable diputada Inés Enríquez". Eduardo Frei reitera que su alianza con la derecha es sin compromisos.

Allende junta a miles de mujeres en la Plaza Bulnes y exhibe dotes de seductor. El Registro Electoral indica que para estos comicios se inscribieron 2 millones 915 mil ciudadanos.

Luis Corvalán destaca en el Senado el carácter legalista y moderado del posible gobierno de Salvador Allende: "No somos des-





Campaña del terror: "Allende, títere de Fidel y del comunismo".

tractores. Sólo somos enemigos de los monopolios extranjeros y del latifundio. No sólo respetamos, sino que ampliaremos la propiedad familiar, la casa, los muebles, los automóviles. Queremos que en el gobierno de Allende exista la oposición. Respetaremos

la religión y el derecho de que cada chileno, educado en su hogar, posea la creencia que quiera o que sus padres le inculquen. Las expropiaciones y las nacionalizaciones serán pagadas y realizadas de acuerdo con la Constitución y demás leyes chilenas". Intenta

## Fray Catapilco ataca de nuevo

Antonio Zamorano en ningún caso abandonó la política después que se frustrara su intento de ser presidente de Chile en 1958. Convencidísimo de que mucho quedaba por hacer, apenas se extinguió su condición de diputado afiló los cuchillos y se puso en campaña para apoyar la potencial candidatura del nacionalista Jorge Prat Echaurren. Como Prat no quiso emular al cura Catapilco el año 64 y desistió de sus propósitos, Zamorano miró al centro y se cuadró con Frei y la Democracia Cristiana.

En ésas andaba la madrugada del miércoles 8 de julio: vigilando a un comando freísta que pegaba propaganda en avenida El Salto y calle Valdivieso, Zamorano resguardaba a su grupo desde una solitaria esquina. De pronto fue abordado por un trío de mal agestados. El líder de los intrusos le preguntó:

-¿Tú eres el mentado ex cura de Catapilco?

-Sí, yo soy respondió Zamorano.

-Entonces hasta aquí no

más llegaste. El cementerio está cerquita, así que no hay para qué moverse.

Fray Catapilco no se amilano y actuó con presteza: sacó potente gancho de derecha y tumbó a uno; el segundo arrancó; y al tercero, al que lo había abordado, "le descargó un bíblico golpe en la cabeza con un tarro lleno de engrudo".

El sujeto se levantó, sacó una pistola y le disparó cinco tiros mientras huía del lugar. Recuerda el ex cura:

-Me fui a mi casa. Sentía algo raro en el brazo, pero no le di importancia. Cuando me saqué la chaqueta vi que estaba cubierto de sangre. Fui a la Asistencia Pública y luego a la Clínica Alemana.

Tardaron bastante en extraerle la bala y luego lo mandaron de vuelta a su casa de Los Cerrillos, donde permaneció una semana en absoluto reposo. A su agresor lo recordó así: "Un hombre bajo, de bigote, joven, de notorio mal aspecto, al que no quiero perdonar sin antes llevarlo al redil".

acallar la fuerte propaganda de la derecha: "Allende igual a Fidel Castro".

La conferencia de cancilleres de la OEA vota a favor de romper relaciones diplomáticas con Cuba y de bloquear económicamente la isla. Sólo Chile, México, Uruguay y Bolivia se oponen a la medida.

## UNIFORMES USADOS Y VENTA DE CARABINAS

El periodista Paolo Pozessi reproduce en el "romano y pro comunista" *Paese Sera* una supuesta conversación sostenida con Allende en octubre de 1963. En ella Allende afirma: "Si tenemos éxito, y creo que lo tendremos, Cuba y Chile serán los dos ejemplos revolucionarios, ambos válidos aunque sean distintos en la fase inicial. Por lo demás, no existen diferencias: nosotros haremos el socialismo como los cubanos" El comando frapista niega la veracidad de la entrevista y Allende enfatiza en canal 9 que nunca dijo una palabra a un periodista de apellido Pozessi.

Bustos de yeso con los rostros de Frei y Allende animan las vitrinas céntricas de Santiago. Jorge Alessandri acata la decisión de la OEA y anuncia formalmente la ruptura de relaciones con Cuba. Allende repudia la determinación: "Más de 60 Estados, incluso el Vaticano, mantienen relaciones diplomáticas normales con Cuba. Si triunfo en la elección, recurriré a todos los organismos internacionales y buscaré la comprensión de todos los gobiernos y pueblos latinoamericanos para que se revean los acuerdos con Cuba. Además, en vísperas de una elección de tanta trascendencia, resulta ilusorio pretender que actos de tal gravedad no vayan a ser explotados con fines electorales". El Demócrata-cristiano Radomiro tomic habla a título personal: "Esto, más que un crimen, es una estupidez". Eduardo Frei es más cauto: "Alessandri no tenía alternativa. Debía sumarse a la decisión mayoritaria de los cancilleres, aunque Chile haya votado en contra de la acción".

Una sicosis golpista sacude la atmósfera política. Se sabe de "un comerciante de ascendencia



árabe que ha comprado, para su negocio de San Bernardo, la totalidad de los uniformes dados de baja por Carabineros" y de "18 suboficiales sometidos a proceso en la justicia militar por vender carabinas del Ejército a particulares". El senador Rafael Tarud se espanta con la noticia y acude al Ministerio del Interior. Sótero del Río lo calma: los uniformes son "del año de Nauca, cuando las casacas de la policía se usaban cerradas"; "las carabinas hurtadas se vendían al mejor postor por intermediarios reducidos". Y le indica que el movimiento de tropas que se advierte en diversos parajes del país obedece a "ejercicios antisubversivos" de grupos de militares que han recibido instrucción en Panamá para "contener de modo práctico y científico movimientos de multitudes enfurecidas sin producir catástrofes". La explicación tranquiliza a Tarud y al FRAP. *Ercilla* destaca el profesionalismo de las fuerzas armadas:

—Estos "ejercicios antisubversivos" no tienen ninguna relación con el apoyo o el rechazo a alguna determinada candidatura presidencial. Al revés. De acuerdo a la limpia conducta no deliberante de las ejemplares FF.AA. chilenas, esta "gimnasia" está destinada a impedir que elementos descontrolados procuraren amagar el triunfo legítimo en las urnas de Allende, Frei o Durán. Las FF.AA. no están al servicio de ninguno de ellos en particular. Ellas deben garantizar, con

sus armas, el veredicto mayoritario de la ciudadanía.

#### CAMARADA GOYO

*El Mercurio* publica una crónica en la que se señala que Ernesto Garrido ha sido condenado a 368 días de presidio "como autor del hurto de diez pollitos desde un terreno cercado del avicultor Rodolfo Vásquez". El fiscal pide que la pena aumente a 541 días de presidio. Arturo Olavarría se irrita:

—¡Quinientos cuarenta y un días de presidio para un infeliz que hurtó diez pollitos! ¿Y qué pena se había decretado contra los saqueadores de las divisas del Banco Central, autores directos de la falencia de la economía nacional, del alza del valor del dólar y, por consiguiente, del encajecimiento de la vida que tenía casi en la miseria, no a un señor Rodolfo Vásquez, sino a todos los chilenos?

Dos días después, víctima de un accidente automovilístico, muere Irene Frei, hermana de



Funeral de Irene Frei

Eduardo y regidora democratacristiana por Santiago. Tregua general en la campaña de los candidatos. Minuto de silencio semejante al del estadio antes del inicio de un clásico futbolístico. Allende y su esposa concurren a la casa de Frei a entregar su pésame. En el escenario se reúnen frapistas, conservadores, liberales, radicales y partidarios de Frei. *Ercilla* reflexiona: "Por un minuto, Chile, democrático, culto, demostró la raíz perenne de su grandeza. Los diarios más tenazmente mordientes a Frei enlutaron también sus páginas, y los programas radiales con mayor veneno para Allende cesaron también en sus pócimas. Una mujer, al morir, había realizado este milagro de que Frei y Allende, unidos por lazos de real compañerismo y varonil amistad desde hace 25 años, recordaran que estas ataduras valen mucho más que una pasajera campaña presidencial, y que, en el futuro, ambos se necesitarán para que su cordial adversario político tenga éxito como presidente de Chile".

Goyo Amunátegui, estirado liberal de toda la vida, derechista contumaz, renuncia a su partido y se suma a las filas de Allende. Hugo Zepeda se encabrita, le devuelve la renuncia y lo expulsa *ipso facto* de la tienda que tiempo atrás Goyo había presidido. Baltazar Castro no puede creer lo que ve y escribe en un matutino frapista el artículo "Camarada Goyo". Se ríe de él: "El camarada Goyo posee esa textura de hombre de la pampa; ¡canijo pero duro! ¡Cuántos soles no habrán caído alfilerando su epidermis sobre su cabeza bullente de ideas de redención social! Cuando se haga la historia del movimiento popular chileno, el camarada Goyo será el gran hito de referencia de la etapa actual". Goyo no responde. Prefiere decir que confía en "la trayectoria democrática de Allende, porque lo he visto en una línea durante 27 años". En una concentración de liberales progresistas, Goyo habló a calzón quitado. Acusó a los dirigentes de derecha de avestruces: esconden la cabeza cuando tienen miedo. Estaba inflamado, Goyo: "¡Se equivocan las avestruces! ¡No soy un solitario! Esos mismos que me injurian son los que me mandan reca-



ditos para que trate de ponerlos en contacto con Allende. Ojalá me sigan atacando. Recuerdo lo que decía el León de Tarapacá: 'Mis enemigos me han encumbrado a puntapiés, como a las pelotas de fútbol'".

## HUASCA EN MANO

Freístas y allendistas se juran ganadores. El "tren de la victoria" con el candidato del FRAP en su primer carro, la esperanza sobre rieles, parte en gira al sur. No deslumbra como lo hizo en 1958. Jaime Tormo, jefe electoral de Julio Durán, asegura que el radical no es un "candidato melcocha" y dará una "incalculable sorpresa" a todos. Pocos le creen. Un reportero brasileño dice en su revista que si triunfa el FRAP se sustituirá "la reforma agraria de jardinero que está llevando a cabo Alessandri por una verdadera distribución de tierras".

El domingo 30 de agosto regresó el "tren de la victoria" y Allende partió de inmediato al Parque Cousiño a saludar a las masas frapistas que lo apoyaban y que aprovecharon de bailar animadas cuecas. La campaña tocaba fondo. La noche del miércoles 2, Allende habló por cadena de ra-

dio y despidió su discurso con encendido agradecimiento.

-A ustedes, compatriotas, les debo el que me hayan entregado su fe quebrada y su esperanza deshecha. Yo contribuyo con otros a restañar las heridas, a entregarles ese pedazo que les faltaba de confianza en ustedes mismos y a sentir fortalecida mi propia confianza por el cariño, el fervor y la comprensión que pusieron en mí. En este minuto final de una lucha dura, cuando el hombre siente a veces el cansancio y por qué no decirlo la amargura de la incompreensión de tantos, me fortalece el recuerdo de todos ustedes. Gracias a todos. Infinitas gracias por lo que me dieron, por lo que me enseñaron y porque sé que mañana, cuando sea presidente de la patria, me ayudarán tesoneramente para hacer posible el anhelo infinito de que Chile sea una nación en marcha hacia el camino de progreso que la historia le señala.

Ese mismo día, también por cadena radial, Juana Castro, la hermana disidente de Fidel, leyó un discurso cargado de pavores y alertas hacia el comunismo. Dijo: "Serán invadidos los templos y profanadas sus imágenes (...) Chilenos: el enemigo acecha; lo tienen en sus propias puertas,

Una vez más les repito: no se dejen engañar, estén alertas, recen por sus derechos, piensen en sus familias, piensen en sus hijos. Campesinos, obreros, estudiantes, madres y pueblo chileno en general: en sus manos está el impedir que se repita en este país la dolorosa agonía que vive mi patria esclavizada por el yugo comunista".

El 4, los cómputos parciales dieron la clave y evitaron cualquier suspenso: Frei ganaría de modo amplio. Así fue. Obtuvo mayoría absoluta: el 56 por ciento de los votos, un millón cuatrocientos mil. Allende sólo alcanzó el 39 por ciento de los sufragios. Lo de Durán fue una gran debacle: apenas el 5 por ciento.

Aunque pocos esta vez, algunos estusiastas jóvenes pagaron sin demora sus apuestas: disfraces múltiples pelados al rape, empapados en pilas públicas, exuberantes damas allendistas semidesnudas y vitoreadas por freístas y duranistas, y ese joven que, la misma noche del viernes 4, "llevó al apa a un freísta que, en pijama y huasca en mano, lo utilizó de caballo para trasladarse en la Alameda desde la avenida Brasil hasta la Plaza Bulnes". Hasta La Moneda. •



# 1970

## Del tacnazo de Viaux a los festejos de la Unidad Popular



*El transcurrir de los años sesenta tocó a casi todo el planeta. Los negros se rebelaron en contra de la discriminación en Estados Unidos y casi todo el pueblo norteamericano condenó la fallida invasión en Vietnam. Las mujeres se pusieron minifalda, los Beatles cautivaron a medio mundo, al Che Guevara lo mataron en Bolivia, un astronauta pisó la rugosa superficie de la luna, estudiantes y obreros desafiaron a la autoridad en París; el pelo largo, los jeans, la estabilización de Fidel Castro en Cuba, la sangrienta liberación de colonias tercermundistas, la reunión de obispos latinoamericanos en Medellín: una década de impulsos y experimentos que aventuró confrontación social y disputas a la hora de tomar decisiones políticas.*

*Chile no pasó de largo y a Eduardo Frei le tocó gobernar en medio de temblores y marejadas detrás de los cuales era posible escuchar el rumor del cambio.*

*A la hora de ver qué hacer en las elecciones presidenciales de 1970, las redes ideológicas no tardaron en alinear sus tejidos para encarar en esa contienda con vigor su particular proyecto.*

*La derecha sentía el costo de su ausencia en las esferas públicas del poder: había apoyado a la Democracia Cristiana en 1964 porque no tuvo luces ni fuerza para otra cosa y no repetiría esta vez la experiencia. El continuismo DC se sabía forzado a profundizar las reformas iniciadas durante su gobierno para justificar "la revolución en libertad". Y la izquierda esperaba su oportunidad en la tierra para "ejecutar un proyecto transformador que otorgue protagonismo a la clase trabajadora y socialice los medios de producción".*

Un inesperado hecho aceleró la presentación de las candidaturas al país: el 21 de octubre de 1969 sonó la alarma de un alzamiento militar. El último que recordaba la historia de Chile tenía treinta años: el "ariostazo", errático intento de acabar con el gobierno de Pedro Aguirre Cerda. Esta vez, el general Roberto Viaux se había apoderado del regimiento Tacna, frente al Parque Cousiño, aseguraba su "absoluta lealtad al presidente de la República" y afirmaba que su acción se refería a "un aspecto netamente militar profesional". "No soy un gorila, no soy un sedicioso", decía Viaux: "Sólo pido una mejoría económica para las fuerzas armadas". La Central Unica de Trabajadores decretó inmediato paro nacional, el gobierno aisló cualquier posibilidad de extender el movimiento y Viaux entregó el regimiento al día siguiente después de suscribir con el subsecretario de Salud el "Acta de Tacna", mediante la cual el régimen DC se comprometía a solucionar lo antes posible los conflictos económicos de las fuerzas armadas y a levantar un juicio único en contra de los responsables del alzamiento.

Roberto Viaux pasó inmediatamente a retiro. Sergio Ossa Pretot reemplazó en el Ministerio de Defensa al general Tulio Marambio y el general René Schneider fue nominado nuevo comandante en jefe del Ejército en vez del general Castillo Aránguiz.

La Democracia Cristiana proclama el 30 de octubre al ex embajador en Estados Unidos Radomiro Tomić como el candidato oficial de su partido, en el Teatro Caupolicán, y el Partido Nacional y la Democracia Radical convencen a Jorge Alessandri para que emule a su padre e intente la presidencia por segunda vez.

La izquierda aún no tiene candidato. Reunida ahora en la Unidad Popular (UP), debe dirimir entre cinco nombres: Salvador Allende (Partido Socialista); Jacques Chonchol (MAPU); Pablo Neruda (Partido Comunista); Alberto Baltra (Partido Radical); y Rafael Tarud (API y Partido Social Demócrata).

Viaux queda libre bajo fianza. La UP da a conocer los cuarenta puntos de su programa de gobierno. Los tupamaros uruguayos queman una efigie de Nixon en



Tomic y Allende; una amistad de treinta años en medio de una encarnizada disputa electoral

Montevideo y le gritan "Remember Vietnam". La actriz Gina Lollobrigida se pasea en Londres con un abrigo de piel de tigre y habla a los curiosos: "Lo uso para recordarles a los hombres veleidosos y cobardes que las mujeres también tenemos garras".

El general Viaux afirma que el nombramiento de Schneider como comandante en jefe del Ejército está viciado. Schneider responde: "Si hubiere algún vicio, él estaría en nuestra Constitución política. La Constitución debe ser defendida por todos y en especial por las fuerzas armadas". El boxeador pluma Godfrey Stevens viaja a Japón para retar al campeón mundial de su categoría.

El 22 de enero de 1970, finalmente, la UP designa a Salvador Allende como su candidato. La última recta lo había enfrentado a Rafael Tarud, quien desiste en su intento y comenta a los amigos: "El compañero Allende está, tal vez, mejor preparado que yo para representar los anhelos de la masa popular. Por otra parte, su nombre está latente en la ciudadanía desde que en 1952 se presentó por primera vez. No se trata de nombres, sino de buscar el cambio radical del sistema injusto que nos ha regido durante tantos años. Y esos cambios creo que puede realizarlos el compañero Allende sin tener que enfrentarse a una oposición mez-

quina y chauvinista".

## FUGA ESPIRITUAL

Roberto Viaux es condenado a 300 días de cárcel, pero se le conmuta la pena dejándolo "bajo tuición del Patronato de Reos". Un comando extremista intenta desviar un avión de *Lan Chile* en el aeropuerto de Pudahuel. Enorme balacera: un secuestrador detenido, otro muerto y una azafata en grave estado. Godfrey Stevens resbala, cae a la lona, se recupera, intenta derrotar al japonés Shozo Saijo con pundonor pero pierde por puntos. Frei le envía un saludo: "Godfrey: mi esposa y yo le enviamos un cordial abrazo. No se desanime. Ha luchado como sólo el chileno sabe hacerlo: hasta el final y sin rendirse. Todos iremos a esperarle cuando llegue a Pudahuel".

Allende viaja al norte, a la zona minera, y estimula a los lugareños a participar en las elecciones y hacer caso omiso de la "campana del terror": "Nadie en Chile tiene derecho a marginarse de esta gran batalla. Interesa que el electorado vote, que participe en una hora tan histórica como ésta. Abstenerse y no concurrir a las urnas será un modo elocuente de negar nuestra democracia. Equivaldrá a huirle a la historia, a fugarse espiritualmente de Chile".

Una bomba sacude el local



de la Unidad Popular en Santiago. En abril es asesinado Hernán Mery, jefe zonal de la CORA (Corporación de la Reforma Agraria) en Linares. Voces anónimas enferman gravemente a Allende. El candidato de la UP desmiente. Llama a una radio capitalina: "Si quieren entrevistarme, preparen un buen almuerzo regado con buen vinito".

Matan en Bolivia al periodista chileno Elmo Catalán. Dinamitazo hace crujir estructuras de retén policial en calle Tobalaba. El gobierno de Frei decreta estado de emergencia. Camilo Valenzuela, general y jefe de plaza, advierte: "¡Cuidado; tengo paciencia pero no mucha!".

El Mercurio publica aviso de un cuarto de página en el que aparece La Moneda al fondo y en su puerta un tanque soviético con la hoz y el martillo y una leyenda que reza: "En Checoslovaquia tampoco pensaban que esto sucedería... Pe-

ro los tanques soviéticos llegaron en la primera oportunidad que se les presentó. Un gobierno títere del comunismo abrirá las puertas de Chile a estos tanques que aplastarán definitivamente lo más sagrado que tenemos: la libertad". Firma: "Chile Joven". Volantes y estampas con la imagen de la Virgen del Carmen se esparcen por todo el país. Piden a la santa: "Líbranos del comunismo ateo". El arzobispo de Santiago ordena leer en todos los templos una condena a la utilización de símbolos religiosos "para una subalterna campaña política de odios". Jorge Alessandri habla en televisión y manifiesta su desacuerdo con algunos métodos publicitarios empleados por sus partidarios.

### COMISION BORIS KARLOFF

Se realiza el sorteo para ver la ubicación de los candidatos en la



## Caso Schneider: la reflexión de Hernández Parker



General René Schneider

Pocos días después del asesinato de René Schneider y de la ratificación de Allende por el Congreso Pleno, el periodista Luis Hernández Parker escribió en *Erquilla* una columna titulada *Por eso lo mataron*:

"El siniestro plan de los terroristas fascistas era secuestrar al general Schneider para evitar la realización del Congreso Pleno. Los au-

tores materiales y mercenarios se ofuscaron y una de las tres balas le perforó el hígado. El ilustre militar entregó su postrera contribución democrática luchándole a la muerte durante 72 horas. El Congreso Pleno se efectuó y así Salvador Allende entrará a La Moneda el 3 de noviembre por la puerta ancha de nuestra vida republicana. Cuenta con el respaldo de la mayoría de los trabajadores de la UP y de la DC; con el respeto de la oposición; con el apoyo moral de la Iglesia Católica, expresado en el inesperado y singular mensaje del Papa Paulo VI. Los gobiernos extranjeros reiteraron el principio universal de la No Intervención para esta nación soberana que es Chile. Pero del conjunto de todas estas fuerzas operativas o éticas, el vencedor del 4 de septiembre se prepara para gobernar sostenido por las FF.AA. y Carabineros, quienes, en momentos dramáticos, demostraron una vez más su fidelidad inmaculada a la Constitución que juraron defender y obedecer.

"Fue la postrera contribución cívica del general Schneider. Su vi-

da de soldado se convirtió en el símbolo de esta permanente conducta castrense chilena. Única en la historia contemporánea en América Latina y, en general, en las naciones convulsionadas por los cambios sociales y las luchas raciales. En USA el Pentágono y la CIA son 'el poder invisible' que se impone a la Casa Blanca y al Capitolio. Mandan los militares y los agentes secretos. Lo mismo ocurre en otras grandes potencias. En Chile mandan -bien o mal- los civiles. Obedecen los militares.

"Schneider pagó con su vida esta obediencia y se le asesinó fría y vilmente por eso.

"Sí, desgraciadamente, Chile ya no es una excepción y el asesinato del general, con premeditación y alevosía, indica que se confabularon sectores para matar la democracia. No la quieren más. Desean gobiernos fuertes y armados que administren el país por decretos; que pongan fuera de la ley a los partidos políticos; que destruyan el movimiento sindical; que no exista información libre y objetiva.

"El 21 de octubre del año pasado se produjo lo que metafóricamente el general (r) Roberto Viaux llamó 'acuartelamiento en el Tacna'. En apariencia era una 'toma' más y por los mismos motivos que

cédula. Andrés Rillón, director del Registro Electoral, extiende la bolsa de fieltro y Olaya Tomic, hija del abanderado DC, saca la ficha número 1. Ernesto Pinto Lagarrigue, jefe de campaña de Alessandri, exhibe el 2 a los fotógrafos. Y Rafael Tarud muestra sin sorpresa el 3. Los tomicistas celebran: "Una advertencia del destino y una reacción ante quienes lo quieren presentar como tercero". A los alessandristas el 2 también les viene bien: "Es un símbolo, porque representa la V de la victoria". Allende, para no ser menos, interpreta a la luz de la fe: "Ya la Biblia expresó que los últimos serán los primeros".

Diversos diputados de la DC y de la UP piden la formación de una comisión que investigue quiénes están detrás de los grupos "Chile Joven" y "Acción de Mujeres de Chile", y cómo se financian. Bernardo Leighton preside la ahora bautizada "Comisión Boris Karloff". La primera tarea es pesqui-

sar quién hizo una encuesta que los periodistas Rafael Otero Echeverría y Saverio Sprovera publicitaron en un programa radial, y que daba a Alessandri un 41 por ciento, a Allende un 35 y a Tomic sólo un 24 por ciento. Los profesionales involucrados dicen que la consulta fue ordenada "por una entidad extranjera, el *European System Institute*, vinculado al Mercado Común Europeo", pero el representante en Chile de este último, Walter Renner, niega la existencia de esa entidad.

Alessandri concede una entrevista. Confiesa que todas las noches le reza "largamente" a la virgen del San Cristóbal desde la ventana de su departamento en calle Phillips, cuestiona "el absurdo maquillaje de la TV con que uno termina pareciendo bataclana" y reconoce que su padre era muy severo, así que como él era bueno para las matemáticas lo obligó a estudiar ingeniería.

Luis Hernández Parker comenta el carácter de estas elecciones, porque Chile se ha convertido en una vedette de talla mundial:

—No se puede dejar de consignar que esta nación es una de las pocas de América Latina donde hay elecciones, y sin trampas. Además, lo que aquí está en pugna, igual que en 1958 y en 1964, no son caudillos, sino doctrinas que, a su vez, calzan con doctrinas que se debaten en la gran pantalla mundial de la historia. Por supuesto que en los tres candidatos hay —tiene que haber— una dosis conveniente de ambición personal. Sin ella no habría constancia y no serían políticos. Pero no es la pura ambición la que colocó frente a frente a Alessandri, Allende y Tomic. Alessandri representa una doctrina (mínima intervención del Estado; amparo al capital extranjero; estabilidad económica como meta para la estabilidad social) y representa un estilo. Allende y Tomic, ideologías dia-

lo habían hecho los obreros, campesinos y estudiantes: por simples y elementales reivindicaciones económicas y profesionales.

"Ahora quedó demostrado que aquél fue el pretexto. El verdadero objetivo fue comprometer a todas las FF.AA. en un golpe de estado al estilo 'gorila'.

"Aquel plan fracasó, (...) Viaux se convirtió en un 'héroe' fugaz y desde entonces intentó llegar con su movimiento cada vez más lejos. Se creyó predestinado, pero no se olvidó jamás de los generales que le cortaban el camino hacia el poder personal.

"En febrero, con la proclamación de Allende por la UP, la ciudadanía entró en plena campaña presidencial. Desde diciembre ya corría Alessandri y desde enero Tomic. Calculadas las fuerzas de las tres postulaciones, se presumió que ninguno obtendría la mayoría absoluta. Por eso, el 5 de mayo hubo una reunión de los generales que resolvió encomendarle a su comandante en jefe, René Schneider, una declaración pública que ratificara los artículos 64 y 65 de la Constitución que expresan que si ninguno de los candidatos obtiene la mayoría absoluta, el Congreso Pleno es soberano para elegir entre las dos primeras mayorías relati-

vas.

"Después de las elecciones del 4 de septiembre los dados quedaron echados. Tomic reconoció el triunfo de Allende y la DC acordó apoyarlo en el Congreso Pleno previa aceptación de garantías constitucionales que fueran tramitadas en tiempo record.

"Desde entonces ya se sabía que Allende sería el legítimo sucesor de Frei. Pero para los desesperados y despavoridos fascistas quedaba un recurso supremo: impedir la realización material del Congreso Pleno. Ellos habían armado la 'campaña del terror' y el pueblo no les hizo caso. Pero los terroristas se contagiaron del pánico que ellos mismos habían levantado como una inmensa muralla negra.

"Habían urdido matar a Allende y también fracasaron. Tenían que hacer algo para conmemorar 'dignamente' el 21 de octubre, aniversario del 'taenazo'. No en el aire, sino con fidedignos antecedentes, se sabía que 'algo muy gordo' ocurriría el 21 ó 22. En todo caso antes del 24, en que el Congreso ratificaría la victoria popular (...) El general sería secuestrado para culpar de este crimen a la ultrazquierda. El país no podía quedar a merced del comunismo. Las FF.AA. reaccionarían violentamen-



General Roberto Viaux

te ante el atentado contra su jefe. Ellas asumirían el poder y el general Viaux era un *boy scout* siempre listo (...) Sería clausurado para siempre el Congreso Nacional y después el presidente Frei. Entonces habría tiempo para todo lo demás, empezando por la liquidación de Allende, de Tomic, de Alessandri.

"Los conspiradores no contaron con la reacción ejemplar y majestuosa de las FF.AA. (...) Aún muerto y martirizado el general Schneider, su espíritu sigue vivo. El estará presente y vigente en la mantención perenne de nuestros hábitos democráticos. Esa es la raíz chilena que jamás podrá ser cortada". \*



metralmente diferentes a la de Alessandri y distintas entre sí. Tomic quiere continuar la obra de Frei con el pedal más acelerado. Allende —a través del cumplimiento del programa básico de la UP— es el "camino hacia el socialismo". No es el socialismo marxista. Es el camino hacia un socialismo con la participación pluralista de núcleos marxistas y no marxistas, pero con el PC como motor de este movimiento.

### MAS MINAS QUE EL REY SALOMON

Allende concede una entrevista. Confiesa que teme a los temblores, que en sus 32 años de político le han dicho de todo, menos que es homosexual y ladrón, y que ensaya sus discursos en la ducha.

La revista jesuita *Mensaje* comenta: "Es una campaña presidencial chata, sin altura". Ruperto Vergara, presidente de ARCHI, afirma que "es la campaña más agresiva que me ha tocado presenciar". El presidente del Partido Nacional, Sergio Onofre Jarpa, dice que "los 37 parlamentarios de su colectividad votarán hasta por Allende si éste obtiene la primera mayoría relativa".

Miles de mujeres vitorean a Allende en la Plaza Bulnes. A ellas les habla del terror: "No hay que buscarlo fuera de nuestras fronteras, sino en Chile. El terror se encuentra en la enfermedad de los ni-

ños, en la desnutrición, en los 600 mil niños con insuficiencias intelectuales a causa de la mala alimentación". También les habla de sus rivales: "Tomic habla de una participación popular en su proyectado gobierno. Alessandri sostiene que sabe entender a los obreros. Nosotros no hablamos de una participación popular ni de entender a los trabajadores. Nosotros somos pueblo, y será éste quien gobernará realmente".

El diario izquierdista *Puro Chile* titula al día siguiente:

—Allende tiene más minas que el rey Salomón.

Siquiatras y sicólogos ganan clientela. Informes ociosos revelan "una elevada curva de pacientes angustiados por la tensión presidencial". El resultado de la contienda es de veras incierto. Hay pavor en sectores de derecha ante la eventualidad de que triunfe el candidato de la UP. Se publican en diversos periódicos decenas de avisos de personas que todo lo venden y que sueñan con irse a España, a Suiza, a Paraguay o a Australia. Igual que en 1958, se forman "guardias blancas" en el barrio alto de Santiago y en fundos para "defender a las mujeres y a la propiedad". Se agotan stocks de conservas en supermercados.

Una cabalgata de tres mil huasos, con varios caballos muertos en el camino, y encabezada por el diputado Emilio Lorenzini, llega a la capital a apoyar a Tomic des-

pues de una travesía de tres meses desde Punta Arenas. Allende reúne a jóvenes de la Unidad Popular en la Plaza Baquedano: "La izquierda tiene ganada la elección. No quiere ni el terror ni la violencia, ni la necesidad; pero no está dispuesta a aceptar que la violencia reaccionaria aplaste la voluntad revolucionaria mayoritaria del pueblo de Chile".

### CARNE, ARROZ, ENSALADA Y POSTRE

Frei levanta el estado de emergencia y ordena los últimos toques para la elección del viernes 4. El general Camilo Valenzuela, encargado de preservar el orden en Santiago, asegura que se han tomado todas las medidas para garantizar que "los ciudadanos puedan cumplir su deber sin ninguna clase de inconvenientes". Cunde la expectación. Ciento cincuenta corresponsales extranjeros acreditados y más de cincuenta enviados especiales preparan cámaras y teletipos.

Amaneció soleado el 4. La gente votó sin problemas desde muy temprano y luego se recogió en sus casas para escuchar la radio y ver la televisión y hacer fuerzas por su candidato.

Allende alteró su rutina. Desayunó más temprano que de costumbre su café chico y su manzana y permaneció en casa hasta las once de la mañana. Como estaba inscrito en Magallanes, zona de la cual era senador, tendría que haber votado allá; y como era engorroso viajar ese día en avión y volver rápidamente a Santiago, Allende estimó que lo mejor era no votar. Confiaba en que la ausencia de su papeleta no afectaría los cómputos finales. Pero como era delito no sufragar, debió ir a una comisaría, explicar la situación y dejar constancia en el libro de guardia. Así lo hizo. Volvió a su casa de calle Guardia Vieja, almorzó carne, arroz, ensalada y postre y ya concentró todas sus energías en el devenir de las elecciones. El primer cómputo vino de Puerto Edén, uno de los poblados más australes del país: Tomic, 27; Allende, 10; Alessandri, 1. El comando alessandrista encontró que aquello perjudicaba a su candidato, puesto que aún quedaban mesas abiertas, y llamó a cuatro emisoras para entregar los resultados de la votación en el pue-



blo de Pica: Alessandri, 60; Tomic, 30; Allende, 19. El Intendente de Tarapacá sintió extrañeza por la celebridad con que en Pica se habían cerrado las mesas, llamó para verificar esos cómputos y allá le dijeron que aún no estaban los resultados, que faltaban dos horas. El ministerio del interior clausuró las radios y sólo las autorizó a seguir transmitiendo cuando ellas le dijeron que esas cifras las había aportado el comando de Alessandri.

### MARIO ARNELLO SE DEJA BARBA

A las seis de la tarde, radios y canales de televisión leían resultados favorables a Alessandri y el júbilo en las huestes derechistas era incommensurable. El diputado Mario Arnello no contuvo su euforia: "Tengo que hacer el antipático papel de cortar la barba al diputado comunista Luis Tejeda. La apuesta era que yo me dejaba barba si perdía nuestro candidato, o él se la cortaba si el vencido era Allende".

Pero una hora después el asunto varió en forma radical. Allende golpeó en todo el norte grande y el norte chico, en O'Higgins, Curicó, Talca y Concepción, y en Santiago también entró firme. Pasó a ocupar la delantera. A las diez y media de la noche, los cómputos eran estrechos: Allende, 871 mil; Alessandri, 842 mil; y Tomic, 661 mil.

Mario Arnello se frotó su desnuda barbilla con algo de nostalgia.

A las once y media, mientras los allendistas celebraban en las calles el triunfo transitorio, el ministerio del interior prometió entregar el resultado final en cinco minutos. Tardó tres horas y cuarto en hacerlo. En el intermedio, como los canales de televisión no tenían nada que decir, Sergio Silva, del 7, y Carlos Jorquera, del 9, se intercambiaron los micrófonos y el primero transmitió como Carlos Silva y el segundo como Sergio Jorquera. Finalmente, se anunció la victoria definitiva de la Unidad Popular. Allende: 1.075.616 (36,3 por ciento); Alessandri: 1.036.278 (34,9 por ciento); Tomic: 824.845 (27,8 por ciento).

Allende ya sabía de su triunfo. Lo había llamado a un cuarto para las dos de la mañana el ministro Patricio Rojas. Habló desde un balcón de la FECH, en la Alameda: "No tenemos ni podríamos tener ningún propósito pequeño de venganza. Sería disminuir la victoria alcanzada. Desde aquí declaro solemnemente que respetaré los derechos de todos los chilenos".

El alessandrista quedó estupefacto. El senador Francisco Bulnes tardó lo menos un par de días en recuperarse. El sábado 5, en la noche, dijo a *Ercilla*: "Todavía estamos un poco atontados. Perdonen que no les haga declaraciones".

Radomiro Tomic visitó a Allende en la mañana del sábado para felicitarlo por su triunfo en las urnas:

Allende: Tu gesto moral consolida nuestra amistad de treinta

años.

Tomic: Mientras más duras son las batallas, más grandes son los éxitos.

### BALSAMO DE JUVENTUD

No todos reaccionaron como Tomic. El abogado Pablo Rodríguez Grez, dirigente del comando alessandrista y autor adolescente de un libro de poemas, *Bálsamo de juventud*, anunció la creación de "Patria y Libertad", un movimiento que "luchará dentro de los moldes constitucionales para evitar la implantación en Chile del marxismo".

*The New York Times* estimó que "el triunfo de Allende significará el fin de la Alianza para el Progreso y marcará el punto más bajo de Estados Unidos dentro del sistema interamericano".

La tupida melena del joven partidario de Alessandri Guillermo Moreno se convirtió en "un suave y rosado huevo". La Municipalidad de Santiago llenó la pileta de la Plaza Bulnes para que los infinitos saltos mortales no cayeran en el vacío y provocaran alguna desgracia. Rodrigo Díaz atravesó a pie la calle Providencia con una bacínica y una palmatoria. Explicó: "Soy partidario de Tomic y la bacínica me servirá para pedir plata para el 76". Y Marcia, artista de la carpa móvil "Los Fakires de la Muerte", debió iniciar un recorrido de seis meses por todo el país crucificada y cubierto su cuerpo con una buena cantidad de arañas polli-



to. Felizmente para ella, se preparó durante veinte días con fecundos ejercicios de concentración mental.

Todos los ojos se concentran en la resolución que tomará el Congreso Pleno el 24 de octubre. Según la Constitución, deberá escoger entre las dos primeras mayorías, pero es un hecho que la Democracia Cristiana ratificará su victoria en las urnas si Allende firma el Estatuto de Garantías Constitucionales que ese partido ha preparado "para resguardar siete aspectos fundamentales": respeto por el Estado pluralista chileno, en cuanto a partidos políticos y libertad de información; mantención del carácter no deliberante de las FF.AA.; educación pluralista; funcionamiento de la organización sindical independiente del Estado; respeto por la carrera de funcionarios administrativos; precisión de las reformas constitucionales; y respeto a los principios y organización del PDC.

Allende aprueba el estatuto y el camino se pavimenta. Pero dos días antes de que el Congreso Pleno se pronuncie un comando ultraderechista asesina a René Schneider, comandante en jefe del Ejército. Intenta impedir la proclamación de Salvador Allende como nuevo presidente de Chile (ver recuadro).

No logra su objetivo. El parlamento confirma a Allende con 153 votos a favor, 35 en contra y siete en blanco. Sólo le falta concurrir el día 3 de noviembre al salón de honor del Congreso para terciarse la banda. El país especula, se esmera en aventurar hipótesis sobre el tipo de gobierno que Salvador Allende emprenderá durante los próximos seis años.

El candidato electo concede una de sus primeras entrevistas exclusivas a la revista *Ercilla*:

—¿Qué opinión le merece la actuación presente y futura de las Fuerzas Armadas frente a la elec-

ción del 4 de septiembre y al futuro gobierno de la Unidad Popular?

—Nosotros nunca hemos tenido problema alguno con las Fuerzas Armadas. A la medianoche del 4 de septiembre yo llamé al jefe de plaza, al general Valenzuela, para solicitarle nos autorizara a celebrar una concentración en la que el pueblo exteriorizara su alegría por el triunfo. A pesar de que la disposición respectiva permite efectuar concentraciones dos horas después de conocido el resultado oficial, el general Valenzuela, en una demostración de flexibilidad, de inteligencia, permitió que los partidarios de la Unidad Popular manifestaran su júbilo. Bastó que yo le garantizara que no habría un solo disturbio, ni una nota que empañara nuestra alegría, para que él me dijera: "Yo sé muy bien cómo usted va a aconsejar al pueblo, sé lo que usted le va a decir al pueblo. Usted tiene autoridad frente al pueblo chileno". \*



# APSI EXTRA

